

= Para el señor D^o Cecilio de Yturalde,
vinda de mi querido amigo el eminente
poeta Carlos Fernández Heras =====

In memoriam

(Soneto.)

Difúndase el clamor de la victoria
y llegue hasta las cumbres soberanas,
mas dejad que en mi pecho las campanas
a' muerto doblen aun tocando a gloria.

El que conmigo imaginó era historia
y tejó mis estrofas mas galanas,
no existe ya; las letras castellanas
guardarán como un culto su memoria.

En el regazo de la madre Tierra
duerme el cantor insignie de la Sierra
todo luz y piedad y sentimiento....

¡Que vuestro aplauso, noble y generoso,
resbale por su tumba silencioso
como beso de amor que arrastra el viento!

~~Amoré~~ Amoré Alencio Mál

Madrid, diciembre 12 - 1911.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Una y mil veces, Dios te bendiga.
 Y este canto de cisne de mis canciones
 así concluya al cabo: de amor henchido,
 con dulces pensamientos, con dulces ayes;
 sin una sola queja, sin un gemido;
 ¡con un dulce rosario de bendiciones!...

Poemas de Pinar, es quizás el libro
 más interesante de Fernández Shaw,
 cuya muerte jamás llorará bastante la
 lírica castellana.

AURELIANO DEL CASTILLO

Heraldo de Madrid - 19 - Enero - 1912

El llorado y fecundo poeta Sr. Fernández Shaw dejó al morir—á más de la zarzuela *Los juglares*, que tanto aplauso obtuvo en el teatro Cómico—un libro de poesías, *Poemas del pinar*, que elegantemente editado aparece ahora.

Conocida y famosa la escuela poética del cantor elocuente del Guadarrama, bastará con decir que en su libro póstumo alienta, robustísima é incansable, rica y exuberante de onomatopeyas, cantando á los pájaros y á los pinos, á las Sierras y á los pastores, y mostrando, de vez en vez, las llagas de su noble melancolía:

Dios me prueba y el hombre me abandona;
 y en tanto mal, que nada me perdona,
 no encuentro ni siquiera golondrinas
 que al mirar cómo sangra mi corona,
 retiren de mi frente las espinas...

El abate Marchena.

El Popular (Malaga) 14 Enero - 1912

**La obra póstuma de
 Fernández Shaw**

Poemas del Pinar

Siempre que agarré las cuartillas para exponer el juicio que tal ó cual obra literaria me sugiriera, lo hice confiando en que mi desacierto podría remediarse tomando la pluma nuevamente, cuando el autor, objeto de mi crítica, lanzase otra producción al mundo de las letras, que sirviera de pretexto para confesar mis errores y restituir los merecidos plácemes que mi pluma restara.

Hoy no puede alentarme esa esperanza; hoy no debiera, pues, quebrantar el silencio religioso de admiración que me propuse al terminar de leer la obra póstuma del inolvidable poeta Fernández Shaw, cuya muerte llorarán eternamente los que aman las letras y los que aman á los hombres de un alma tan sublime y tan pura que no puede adaptarse á esta vida de ruindades é intrigas.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Y ahora recuerdo el capítulo bellísimo por su forma y su fondo, que Pascual Santacruz dedica á describir en sus Relámpagos del pensamiento, esta jerarquía privilegiada, de espíritus inadaptables entre los cuales pone á Angel Ganivet, y debe figurar Fernández Shaw.

Este poeta delicado, ó robusto, dulce ó violento,—pero siempre exquisito en su forma,—según el sentimiento que viviera en su numen, esa vida momentánea que el arte engendra en el alma del artista, dejó en sus *Poemas del Pinar*, toda la sonoridad de su plectro á través de la cual se escucha su constante quejido de desmayo.

La vida pesaba sobre él con pesantéz incalculable para nosotros que la vemos de manera distinta, para nosotros que cada decepción sufrida la sepultamos en el vergel absurdo de nuestras ilusiones para que sobre ella brote la flor de la esperanza. En su alma cristalina sentía una afección ignota, acaso consternado al contemplar á sus hijos, como padre amantísimos que era, con la amargura inconsolable de no poderles allanar el camino espinoso de la vida que vamos recorriendo; acaso atribulado por privarle su dolencia de fuerzas suficientes para no desolar á su virtuosa compañera cuya so-

litud amorosa era impotente á restañar el llanto inacabable del enfermo...

Dolencias del espíritu son estas ante las que se rinde la ciencia de los hombres, la ciencia de los médicos; arcanos que no podrán dejar de serlo nunca, como nunca dejarán sus órbitas los cuerpos siderales.

En el vertex preciso de la gloria, cuando mayores lauros se ofrecían al cantor de la Sierra y del Océano, cayó postrado para reposar perpetuamente en un lecho de tierra.

A veces, sus estrofas parece que revelan un ansia de este descanso supremo, cuando dice:

¿Dónde trance más fuerte
que ni trance, sin cura ni consuelo?
¡Nadie templa mi duelo!
¡Nadie, nadie me acorre! ¡Ni la muerte!

Y otras veces, la inminencia de ese anhelado reposo parece que le espanta, diciéndo con inspirada fiebre:

Se me acercan de noche dos fantasmas
en la paz de mi huerto rosegado;
dos fantasmas tembles;
¡qué mudos, qué fantásticos!
Son cual de vaga niebla.
No se sienten sus pasos.

.....
El que llega detrás, lívida sombra
del primero parece.
El que marcha delante, es *El Invierno*.
El que sigue sus pasos es *La Muerte*.

En todas las sentidas composiciones que forman el volumen de *Poema del Pinar* hay un dejo de amargura constante, un matiz tenue de tristeza que sirve para embellecer el libro, como se embellece el rostro de la mujer hermosa, llorando, con lágrimas de angustia que la vida le arranca...

¡Oh! ¿No encontráis mucho más atrayente para el alma la expresión dolorosa de la virgen cuando pierde á su hijo,—la dolorosa de Tiziano—que la alegría ingenua de las Concepciones de Murillo? Ciertamente que en todo existe la belleza, lo mismo en la música bulliciosa y alegre de Offembach, que en las languideces melódicas de Grieg; pero es belleza más sutil, más penetrante más interna la belleza del dolor acallado por la resignación, que la alegría intensa.

Pues bien, los *Poemas del Pinar* tienen una belleza sutil, penetrante, exquisita, que la inspiración privilegiada del poeta les dió en sus últimos días de vida, con esa tonalidad melancólica de desilusión y desmayo.

Todos, todos los poemas revelan sinceramente aquel espíritu de Fernández Shaw espontáneo, soñador, bondadoso, que sucumbió, víctima de sus propias quimeras, al batallar cruento de su fantasía con la resistencia de la carne.

Comienza su poema íntimo, *El clásico huerto*, con este romance.

Sed muy llanos versos míos,
Muy llanos y muy sinceros,
Como deben ser los hombres,
Como deben ser los versos.

Estas eran sus ilusiones, relámpagos que no bastaban á redimirle de su quebranto, al contemplar la vida en su realidad miserable.

En el canto XIX de este poema, no es ya un suspiro lo que lanza el poeta martirizado, es una queja desgarradora, un torrente de ayes lastimeros, que no puede acallar su resignación, porque sus desconsuelos se desbordan con embate espantable, convertidos en lágrimas que anegan sus inspirados versos.

Así se expresa en *El suplicio de Tántalo*.

¡Ay la vida, la salud,
para quien ve su expansión
en esta larga quietud
en esta gran inacción!
En esta inacción forzada,
que agota sus alegrías
en esta desesperada
quietud de todos los días.
Desde mi retiro miro
trenes y trenes llegar.
Desde el rústico retiro
donde escondo mi pesar.

.
Los miro venir, crecer,
¡llegar! ¡A mi lado pasan!
¡Y mis ojos, sin querer,
en triste llanto se arrasan!
.
ver mi vida dolorida,
y en un suplicio tan lento,
¡y á la vez el movimiento,
tan hermoso de la Vida!

Aquí acaba la composición cuya lectura va asociándonos, por influjo mágico del arte, á todo el sentimiento del vate, y nos identifica de tal modo con su espíritu doliente, que nos transporta y nos lleva á pensar y á sentir sus angustias profundas, sus desconsuelos íntimos.

Plectro sublime el del poeta muerto, enterrado con él para siempre, porque otras manos no podrían arrancar de sus fibras las notas que su fantasía arrancara.

Los pájaros es una composición de cuatro cantos: la canción del jilguero, la alborada de alondra, la trova del ruiseñor y las carceletras del canario.

En ellas derramó el autor toda la ternura de su forma poética, en ellos se encuentra la dulzura toda de los trinos de las aves que alegran la severidad de la sierra y nos comunican su canto de libertad dichosa.

Aquí parece reposar sosegada el alma del poeta, como si hubiera conseguido volar hacia los nidos que invoca emancipandose de la quietud constante que le atormenta.

Caracol es otra exquisita poesía que conmueve por la misma sencillez con que fué escrita y la delicadeza intensísima de su asunto; intensísima sí, por tratarse de una criatura indefensa lanzada en medio de la Sierra á luchar con la naturaleza inclemente, como el hombre lucha con sus semejantes, más inclementes aún que la naturaleza...

La obra póstuma del vate eximio Fernández Shaw requiere para su análisis plumas más elocuentes que la mía, y porque así lo entiendo me inclino reverente y término, añorando su amistad entrañable y adorando su obra prodigiosa de sentimiento y arte.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Patria Española (Granada)

21-1-12

Lo que se lee

POEMAS DEL PINAR

por Carlos Fernández Shaw

El admirable poeta de *La Vida Loca*, el inmortal cantor del mar y de la sierra, el hombre bueno, corazón de oro y todo corazón; Carlos Fernández Shaw, cuyo nombre venerado pone siempre en mis labios una plegaria de amor por él y en mis ojos el tributo de una lágrima sincera á su memoria; el trabajador incansable, héroe infinito en la guerra de la vida, parece rebelarse al reposo de la muerte y sigue enriqueciendo con nuevas páginas de gloria el libro de su inmortalidad.

Y página de gloria sublime es *Poemas del Pinar*, volumen recientemente publi-

cado, que acaso sea el más hermoso, el más intensamente emotivo de cuantos publicara, por ser el primer latido de aquella preclara inteligencia después de rota para el mundo la máquina humana en que se desenvolvió triunfante.

El insigne autor de *Las figuras del Quijote*, estaba conceptuado el primero de nuestros líricos, la más alta figura de la actual generación de poetas quizá por ser el más completo, acaso porque fué el único en esta época, que supo hermanar la reciedumbre del fondo con las galanuras de la forma.

En estos tiempos de rotundos rimadores y de artífices delicadísimos del verso sutil, faltos en su mayoría inmensa de un pensamiento capital; en esta época en que se ha perdido hasta el recuerdo de la robustez del fondo para rendir toda su inteligencia los poetas á las débiles plantas de una vacía forma de filigranas; en este espacio tal vez decadente, se destacó luminosa, vibrante, gigantesca, la venerada figura de Carlos Fernández Shaw, dando vida al fondo poético casi extinto después de muerto Campoamor.

Más de una vez lo he dicho: Ninguna cualidad admiro en el poeta como la intensidad en la concepción y la sencillez en el decir; por eso Fernández Shaw me cautiva. Percibe y piensa tan hondo y hay tan íntima sinceridad en sus estrofas galanas que no sé á quien admirar más; si al poeta que siente lo que dice ó al versificador que dice lo que siente.

La musa de Fernández Shaw es agua clara que juega entre flores, recitando muy sabias sentencias en su dulcísimo lenguaje transparente.

En el nuevo libro, «Poemas del Pinar», se muestra el poeta de siempre. Intenso y noble en su pena; viril en sus amargos pesares tan sinceros, tan profundos. Sus versos, más que á la inteligencia hablan al corazón y en él prenden su nido, huella de plácida amargura que le abren al tocarlo sus alas pletóricas de ideal, altísimas de pureza.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Hay en el libro - todo él admirable - un poema llamado por su agregio autor *intimo*, que es para mi gusto de lo mejor del volumen. En él se refleja transparente el espíritu del maestro, se pone de relieve toda la intensidad de sus sentimientos nobles, se manifiesta claro, sin mezcla de insinceridades, el estado de su alma dolorida por el golpe frío de una dura adversidad que nunca mereció.

Me refiero á «El Clásico Huerto,» en el cual todo es sentido, todo nos impresiona por fuerza de su verdad indiscutible; nada tiene de ficción y por eso, por el convencimiento de los pesares íntimos del poeta, no hallamos, al leerlo, medio de mitigar la duicísima amargura que nos dejan en el alma sus versos de dolor.

Ved sino:

«Pasé por el campo santo,
campo del verde ciprés,
pasé por el cementerio
sin querer entrar en él.
Y al seguir por el camino
de vuelta al pueblo, pensé:
¿por qué pasaré de largo
si he de tener que volver?»

¡Y volvió!...

La personalidad de Carlos Fernández Shaw es imperecedera. En vida, se coronó de gloria; muerto ¡es inmortal!

A. Vázquez de Sola

La Epoca - 30-1-12.

—Mañana miércoles, á las cinco de la tarde, la sección de Literatura del Ateneo celebrará una sesión en honor del ilustre y malogrado poeta Carlos Fernández Shaw, con arreglo al siguiente programa:
1.º «Apertura», por el presidente de la sección, don Jacinto Benavente.
2.º «Fernández Shaw, gran cantor de la Sierra», por Alberto de Segovia.
3.º Lectura de poesías serranas.
4.º Discurso de Manuel de Sandoval.
5.º «Fernández Shaw» (poesía), por Francisco de Iracheta.
6.º «Romance ofrenda», de Guillermo Fernández Shaw Iturralde.
7.º Escenas y dúo de *La revoltosa*, por la señorita Palou y Emilio Mesejo.
8.º Escenas de *Las figuras del Quijote*, por la señorita Alvarez Ariño y el Sr. Puga; y
9.º Lectura de poesías, por María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

"El Imparcial" 1-2-1912.

EN EL ATENEO

En memoria de Fernández Shaw

La solemnidad celebrada ayer tarde en esta Corporación se dedicaba á la memoria del malogrado poeta y celebrado autor dramático Carlos Fernández Shaw.

Con tal motivo, consagraron al escritor sentido homenaje cuantas personalidades literarias y artísticas intervinieron en el acto. El salón y las tribunas estaban llenos. Las señoras predominaban en la asistencia. Fernández Shaw inició su carrera literaria en el Ateneo de Madrid, cuando apenas contaba diez y siete años, con la lectura de un brioso poema titulado «El defensor de Gerona», que, en general, fué bien acogido por la crítica de la época. Ya cercanos los postreros años de su vida, presidió con entusiasmo la Sección de Literatura. La Corporación era deudora al poeta y al hombre del homenaje que ayer le tributó.

Jacinto Benavente explicó en breves palabras las razones del acto que se verificaba. Fernández Shaw—dijo el ilustre escritor—es merecedor del recuerdo que el Ateneo le consagra.

Después de la lectura de poesías del autor conmemorado, el catedrático y poeta D. Manuel Sandoval pronunció un discurso, acerca de la vida y la obra del poeta, muy atinado y muy aplaudido. El Sr. Sandoval consignó las cualidades que en la personalidad de Fernández Shaw concurrían, enumerando sus merecimientos como poeta y elogiándole como lector magistral sin reproche.

En la segunda parte de la velada fué lo más elocuente la lectura de un romance de D. Guillermo Fernández Shaw, hijo del poeta conmemorado. La emoción experimentada por el joven lector, al evocar la memoria de su buen padre, hizo brotar copiosas lágrimas de sus ojos. Fué aquél un momento intensamente emotivo en el público, principalmente entre las señoras.

El Sr. Díaz de Mendoza leyó admirablemente una linda composición de Fernández Shaw, y terminó el acto con la representación de dos escenas del cuadro tercero del sainete lírico «La Revoltosa», perfectamente ejecutadas por la señorita Palou y Emilio Mesejo. Ambos artistas recibieron muchos aplausos. Mesejo, en palabras entrecortadas por el dolor que le producía el recuerdo del amigo, dijo que aquellas muestras de aprobación era Shaw quien las merecía.

La solemnidad de ayer es meritoria para la Sección de Literatura del Ateneo, que sabe honrar dignamente la memoria de sus muertos.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"El País" 1-2-1912

Sesión necrológica

En memoria de Fernández Shaw

Bajo la presidencia de Jacinto Benavente, la sección de Literatura del Ateneo celebró ayer tarde una sesión necrológica en memoria del malogrado poeta Carlos Fernández Shaw.

El homenaje rendido al que fué presidente de la sección, resultó digno del nombre ilustre que se recordaba y de la docta corporación.

Después de breves discursos elocuentes y sentidos, se leyeron composiciones del autor de «Poesías de la Sierra», y artistas de algunos teatros interpretaron escenas de sus diferentes obras.

El selecto público que llenaba el salón de actos aplaudió las muestras de la extensa y notable producción de Fernández Shaw que se le ofrecía, y pudo convivir espiritualmente con la musa, un poco desolada, de uno de sus poetas predilectos.

"La Correspondencia de España" 1-2-1912

ATENEO DE MADRID

EN HONOR DE FERNANDEZ SHAW

Ante una selecta y escogida concurrencia, compuesta en su mayoría de ilustres damas, celebróse ayer tarde en el Ateneo una sesión solemne en memoria del malogrado poeta y afamado sainetero D. Carlos Fernández Shaw.

Según el programa anunciado, comenzó el acto con un discurso de apertura del presidente de la Sección de Literatura de la docta casa, D. Jacinto Benavente, quien, en breves palabras, expuso qué, aun cuando alguien haya reprochado la conducta del Ateneo de Madrid al tributar un homenaje merecido al insigne Maragall, al rendirsele al excelso cantor de innumerables tipos y paisajes castellanos, los que sentimos en el alma las sublimidades de la pintoresca región, que los ríos Duero y Tajo bañan, no tendríamos ocasión ahora de demostrar animadversión alguna.

Acto seguido, D. Alberto de Segovia pronunció un documentado discurso en favor del aprovechamiento del Guadarrama, en su aspecto social y económico.

El estudio, como sainetero, de la personalidad del poeta honorificado, que D. Manuel Sandoval leyó á continuación de ser primorosamente recitadas por el Sr. Díaz de Mendoza dos de las más lindas y armoniosas poesías del libro póstumo de Fernández Shaw, *Poemas de la Sierra*, está bastante bien concebido.

De los demás que tomaron parte en la sesión de ayer tarde, también pudiera decirse mucho en pro; todos estuvieron acertadísimos. La elegante tiple cómica del teatro de Apolo señorita Palou y el gracioso actor de la Princesa Sr. Mesejo (D. Emilio), representando dos escenas y cantando un dúo del alpaudido sainete *La Revoltosa*, cautivaron con su fino decir á la selecta concurrencia, y fueron extremadamente aplaudidos.

Pero á quien en mayor cantidad y con mejor se tributáronse los aplausos fué al hijo del fallecido poeta y distinguido redactor de *La Epoca*, Guillermo Fernández-Shaw Iturralde. Con enternecedora entonación poética dijo unos versos, saturados de pasión y de amargura.

Conmover ha sido el homenaje que en honor del famoso autor de *Margarita la Tornera* se ha celebrado en el Ateneo.

He aquí la poesía del hijo del poeta:

¿Dónde va la zagalica?
—¡Zagala de Miravalles!—
¿Dónde va con tanta priesa,
cual si el tiempo le faltase,
ya por veredas angostas,
bien por espesos pinares?
¿Qué tiene, que la amargura
se retrata en su semblante?
¿Qué tiene, que de sus ojos
gruesas lágrimas le caen?

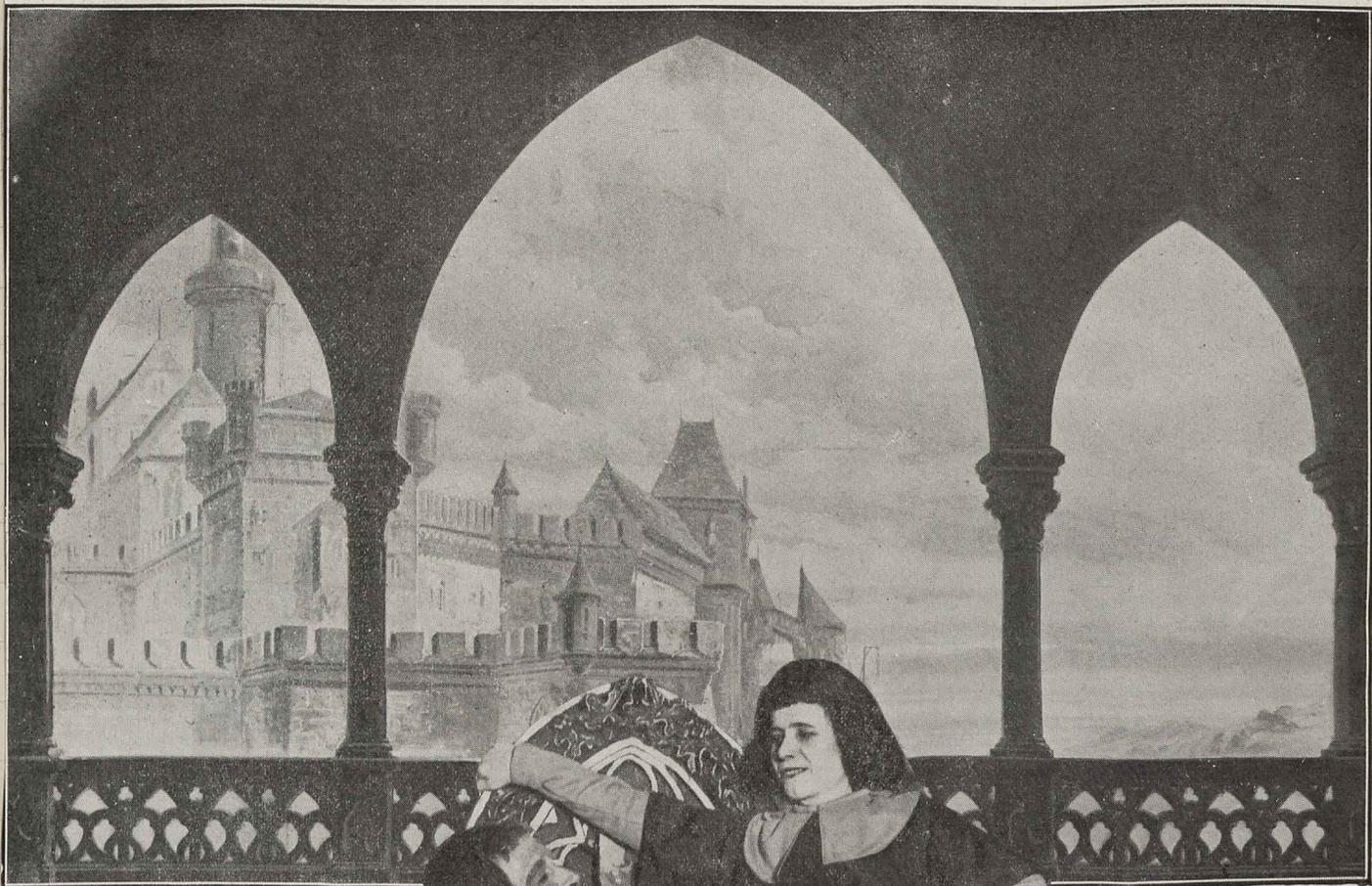
«¡Oh, moza de las campiñas!
¡Flor del serrano paisaje!
¿Dónde vas tan diligente,
sin que las fuerzas te falten?
No corras. Que á las mozelas
no cuadra bien el cansarse.
Mas ¿por qué corres? ¿Qué tienes,
zagalica?»

Nada valen
mis ruegos. La moza sigue
su marcha siempre adelante,
sin que abismos la detengan
ni temores la acobarden.
Lleva en sus manos—curtidas
por el sol—lindos brazales
de rosas y margaritas,
de claveles montaraces,
que encantan el puro ambiente
con aromas incéfables...

«¡Ah, ya comprendo, zagala!
Ya comprendí tus afanes.
Tú, la diosa de la Sierra;
tú, la flor de su paisaje,
vas ¡á llevar unas flores
á la tumba de mi padre!...»



TEATRO CÓMICO "LOS JUGLARES,"

 Zarzuela en dos actos, original de Carlos Fernández Shaw y Asensio Más, música del maestro Giménez
 LA FERRA GORJA, juguete cómico en tres actos de los Sres. Lepina y Barbadillo


El estreno, en el Cómico, de *Los juglares* ha constituido un homenaje para el señor Fernández Shaw.

Con todos los honores y todos los respetos que merecía, fué puesta en escena la obra póstuma del ilustre cantor de la Sierra, escrita en colaboración con el Sr. Asensio Más.

El asunto de *Los juglares* es sencillísimo y se ampara en un ambiente de leyenda muy á propósito para mantener el tono poético en que se desenvuelve toda la obra, y que constituye una noble y atrevida salida al teatro romántico. Aunque la obra no tuviera otros méritos que el que representa en los tiempos actuales llevar al género chico el plausible intento de un teatro poético, ya tiene los suficientes para merecer toda suerte de elogios, y que nosotros le tributamos sin regateos, uniendo nuestro aplauso á los muchísimos que se la tributaron la noche del estreno. Las situaciones musicales del libro fueron servidas con un gran acierto por el maestro Giménez, que ha

hecho en esta ocasión una partitura delicada y muy adecuada al ambiente de la obra, que

fué llevada á la escena con verdadera esplendidez por Enrique Chicote, que una vez más ha puesto al servicio de su admiración al malogrado poeta, todo su *amore*, como director, como actor y como empresario.

Loreto Prado, muy bien, diciendo como las buenas actrices los versos de la obra y matizando su papel con grandes aciertos. Los demás intérpretes, muy acertados y contribuyendo al buen conjunto.

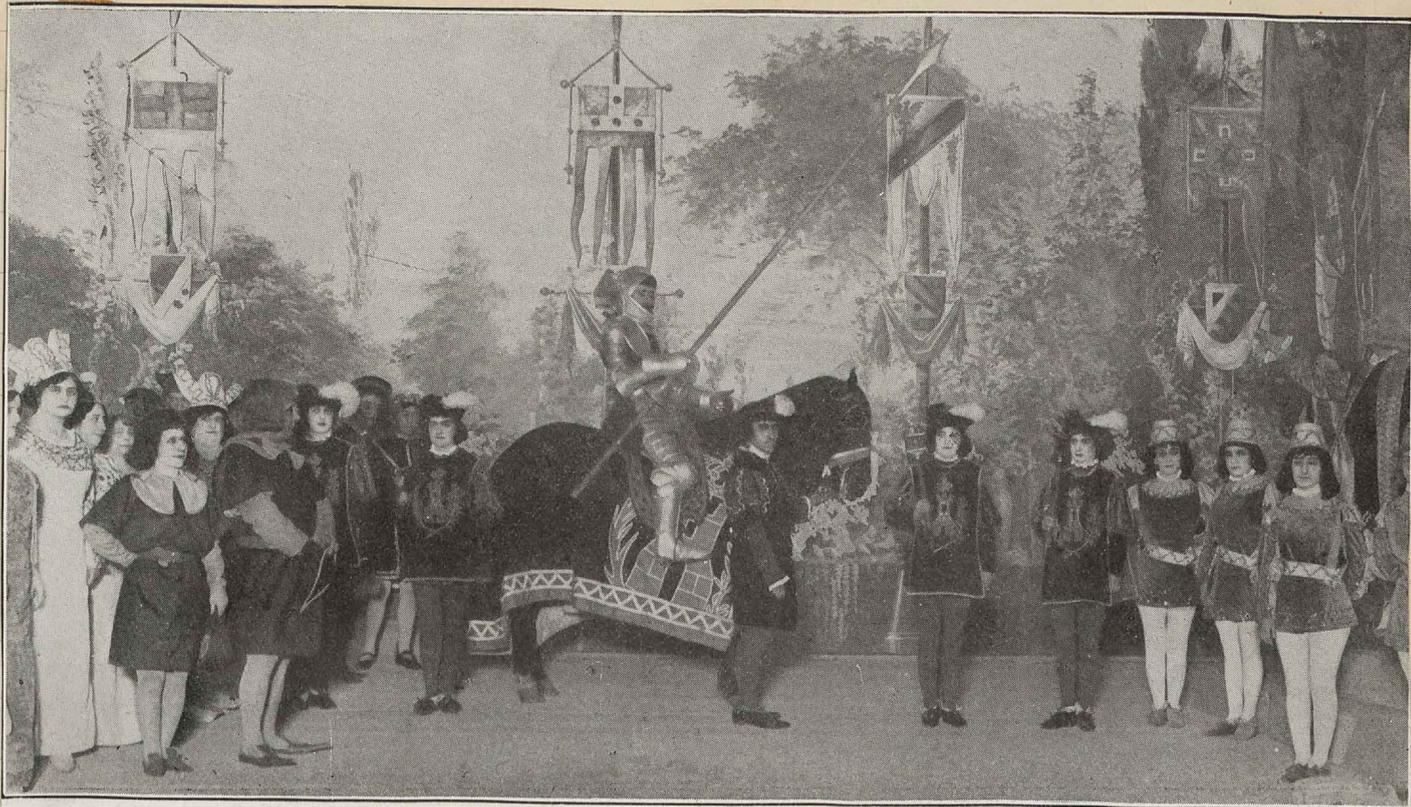
Al finalizar la representación, requerido por el público con gran insistencia, se presentó un sinnúmero de veces, en el palco escénico, el señor Asensio Más, que ya al finalizar el primer acto había ofrecido á su colaborador, muerto, el homenaje en un hermoso soneto leído por Chicote.

Esto es, sucintamente reseñado, lo ocurrido la noche del estreno de *Los juglares*; noche en la que, repetimos, reinaba en el teatro un simpático ambiente de homenaje.

Nos complace hacer notoria esta observación, porque en el caso presente, sin restar á la obra sus positivos méritos, afirma la duración del afecto del público por los escritores que supieron llegar á él.

"LOS JUGLARES".--LORETO PRADO Y ENRIQUE CHICOTE, PROTAGONISTAS DE LA OBRA
 (Fots. de COMEDIAS Y COMEDIANTES, por Angel.)

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



"LOS JUGLARES".--ACTO SEGUNDO.--LA COMITIVA CAMINO DEL TORNEO

ESCENA VII

LEONOR *junto al ventanal, sin advertir la presencia de Perdigón hasta que el diálogo lo indique.*—PERDIGÓN *en primer término.*

PERD. ¡Solo, por fin, con ella!...
¡Ayúdeme el amor á ser prudente!

¡Présteme fuerzas y valor mi estrella
para ocultar lo que mi pecho siente!
¡Oh, mi Arnaldo!...

PERD. ¿Qué dice?... ¿Reza ó llora?

LEON. *(Volviéndose y retrocediendo sorprendida.)*
¡Un juglar!...

PERD. ¡Perdonad mi atrevimiento!
Quedéme aquí por si queréis, señora,



"LOS JUGLARES".--UNA DE LAS MÁS INTERESANTES ESCENAS DEL PRIMER ACTO. (Fots. de COMEDIAS Y COMEDIANTES, por Angel.)

NUESTROS POETAS

POEMAS DEL PINAR

Antes de que se haya borrado la emoción de su último libro, cuando aun nos quedan canturreando allá dentro los ritmos graciosos de sus canciones postreras, he aquí que un nuevo libro de Fernández Shaw, Poemas del Pinar, viene á nosotros.

El que en vida fué tan incansable y fecundo, como si lleno de músicas se le desbordaran, emborrachándose de armonía con sus propios cánticos, sigue, cuando ya nos falta, dando pruebas lozanas de su inagotable inspiración.

Libro que habla de los montes nevados y de los arroyuelos que van borboteando monte abajo cuando el deshielo llega, ¡bienvenido seas á esta casa, donde todos los hermanos fueron acogidos con la misma admiración y el mismo

cariño! Juvenil llegas, lleno de fuerza y de poesía, mejor que el mejor.

Leyéndote nos figuramos que el alma que te dictó, buen hombre, buen amigo, buen poeta, vive aún y trabaja y no se fué de entre nosotros.

Habla por ti mismo y lleva esa dulce ilusión á los que te lean.

CANCION DE PRIMAVERA

LA ACACIA

Por ser emblema de pura gracia,
porque sus flores dan á los aires
tan exquisito, sutil olor,
tanto me hechiza la flor de acacia:
¡tanto seduce la acacia en flor!

En tibias horas de Junio, leves
las blancas flores naciendo van;
en noches claras, de plenilunio,
brotan, y brotan, blancas y breves,
como al impulso de un amoroso
lánguido afán...

Ved esta acacia, mi favorita,
que en un estanque su flor retrata.
De noche vedla. Bajo la luna,
como si fuese toda de plata.

Es una estrofa
de amor, el árbol lleno de flores.
Verso vibrante
de la inspirada canción de amores
es cada flor.

¡La flor, emblema de pura gracia!
¡El árbol, cifra de dulce amor!
¡La flor de acacia!
¡La acacia en flor!

COMIENZO DEL POEMA

I

1907

Este que aquí nos saluda
como un gran ayudador,
niño por su edad, y mozo
por la edad de su razón;
este que véis tan pequeño,
como que al mundo llegó
mediada la primavera
de mil novecientos dos,
con lo cual os digo, en honor,
que cinco, y no más, cumple;
este rapaz carisucio,
de tan inocente color,
con ojos tan vivarachos
y con gesto tan burlón;
este que lleva y que luce,
plantado á la luz del Sol,
unos pies desahucados siempre,
limpios sólo de dolor;
un traje que es más que traje
un purísimo jirón;
una boina sobre el pelo
que enmarñado creció;
en los labios una risa,
y entre la risa una flor.
Este es mi amigo, un amigo
predilecto: Caracol.



"LOS JUGLARES".--UNA ESCENA DEL PRIMER CUADRO DEL ACTO SEGUNDO (Fots. de COMEDIAS Y COMEDIANTES, por Angel.)

Mas si os sorprende inquieta y desvelada
la claridad alegre de la aurora;
si un oculto dolor no sospechado
pone un velo de llanto en vuestros ojos;
si el nombre de un varón afortunado
tiembla al pasar por vuestros labios rojos,
no os aflijáis, pero vivid alerta;
es que el amor, eterno peregrino,
llega por fin, se pára en vuestra puerta,
y llama y dice:—Corazón, despierta
y abre de par en par... ¡Es tu destino!—
¡Bello lenguaje!

LEON. (Aparte.) ¡Calma, cielo santo!

PERD. ¿Cómo, tan joven, aprendiste tanto?

LEON. Porque no hay mejor libro que esta vida
PERD. loca y errante, rica en emociones,
escuela libre, cátedra querida
donde el dolor explica las lecciones.

LEON. Yo pensaba, á mi modo,
que un juglar era un ser feliz del todo.

PERD. Fuéralo si el dolor no le azotara.

LEON. Luego sufrís ¿verdad?

PERD. Sin duda alguna.
Mas ¡qué importa, si á veces nos depara
momentos muy dichosos la fortuna!
(Dice esto último mirándola fijamente y marcando
con intención las palabras.)

LEON. Y tú, que tanto sabes,
dime ¿qué es el amor?

PERD. (Con cínica seriedad.) Señora mía,
los varones más graves
no se han puesto de acuerdo todavía.
Mientras los más famosos trovadores
deshojan en su honor versos y flores,
los sabios más ilustres de la tierra
suelen vivir con el amor en guerra.
Y he conocido á un sabio que decía
que es el amor inútil simpatía
que Dios entre nosotros poner quiso,
por lo que Adán, un día,
cometió la primera tontería
y tuvo que salir del Paraíso.
¡Qué locura!

LEON. Tal vez, ¡mas era un sabio
PERD. y nadie protestó de aquel agravio!

LEON. Bien, pero tú, contesta:
¿Qué es para ti el amor?

PERD. No es la respuesta
tan fácil como vos habéis creído.

LEON. ¿Pues qué te impide que hables?

PERD. El respeto.
¿Me ofrecéis no enfadaros?

LEON. Ofrecido.

PERD. ¿Prometéis disculparme?

LEON. Lo prometo.

PERD. Pues escuchad mi confesión ahora:
el amor, para mí... ¡sois vos, señora!

LEON. (Retrocediendo sorprendida.)

¡Ah!... ¡Cómo!... ¡Tal ultraje!...

PERD. ¿Lo veis? Quise rendiros homenaje...

LEON. ¡Sal, te digo!

PERD. No salgo.

LEON. (Asombrada.) ¡Oh, qué osadía!

PERD. Fuera indigno de vos el atropello.

¡Todos aman al sol, señora mía,

y no hay ultraje ni delito en ello!

LEON. ¿Qué dices?

PERD. En mi vida aventurera

de trovador sin rumbo ni destino,

mientras el alma del juglar no muera

seréis el sol que alumbra mi camino.

LEON. ¡No! ¡Calla!...

PERD. Y cerca ó lejos,

encendido mi ser en los reflejos

del claro sol que en vuestros ojos brilla,

cuando á vos en espíritu me entregue,

he de doblar en tierra mi rodilla

y alzar mi frente al sol aunque me ciegue.

LEON. ¡Vete ó llamo!...

PERD. Entendido.

No temáis, ya me voy, ya he concluido.

Cubra el olvido mi imprudencia loca

y no volvamos á pensar en ello;

¡de hoy para siempre os juro que en mi boca

pondrá el dolor y la prudencia un sello!

Mas no me aborreczáis, señora mía,

¡mi corazón en hiel se trocaría!

¿Qué vais á hacer si á un loco le enamora

la viva claridad deslumbradora

del bello sol que en vuestros ojos arde?

Yo me cegué en su luz, ¡perdón, señora!

¡Quedad con Dios... y que el amor os guarde!

(Queda contemplándola un momento desde el dintel
y hace mutis por el foro.—Telón de boca rápido.)

El debate

31-1-912

EN APOLO

«La moza bravía», letra del malogrado poeta Carlos Fernández Shaw y de Antonio López Monis, música del maestro Cabas.

Imitemos al público, que respetuoso con la memoria del autor de *La venta de Don Quijote*, *La revoltosa*, etc., si no aplaudió, tampoco exteriorizó su protesta de manera irreverente.

Aunque nosotros tememos se abuse algo de la denominación *póstuma* y se amparen con el nombre ilustre de un autor eximio ineptias de noveles o de fracasados.

La idea, los sentimientos, la manera y los versos de Fernández Shaw, sólo en una escena de la obra representada anoche en Apolo conseguimos reconocerlos. En el suelto diálogo, aunque de solución un poco convencional, cuando el indiano y la moza bravía dejan aparte fingimientos y se confiesan mutuo amor...

En lo restante del sainete creemos no existe sino más pluma que la del Sr. Monis. Vejezes, efectismos, tipos caricaturizados millones de veces, situaciones que habíamos olvidado de puro sabidas...

Además, el Sr. López Monis tiene la osadía de suponer que en las elecciones se falcean las actas por las autoridades en favor del candidato clerical contra el liberal. ¡Parece mentira! Teniendo tan cerca el ejemplo de todo lo contrario!...

De suerte que el *Pantoja full* no puede estar más fuera de sitio y razón.

La música es de lo más vulgar, falta de inspiración y pobremente orquestado que hemos oído.

La representación, una puja de exageraciones y payasadas. ¡A qué cosas llaman cantar en este Madrid!

La empresa de Apolo sigue fiando el éxito del negocio al punto céntrico en que está enclavado el coliseo...

¿Y el arte? ¿Y el género dramático español, en que tales joyas produjeron Narciso Serra, Ricardo de la Vega, Ramos Carrión, Vital Aza y los hermanos Quintero?... ¡Quién trata de eso!

«Una cosa es el arte, y el negocio... es otra cosa.» Así dice el tópico paródico. Pero no. No es tan otra cosa que el arte el dinero cuando de empresas teatrales se trata.—R.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La correspondencia de España 31-1-912

«LA MOZA BRAVIA»

Apolo.—*La moza bravía*, libro de Fernández Shaw y López Monis, con música del maestro Cabas, estrenada anoche en la sección de las diez, no fué del agrado del público.

Con este viejo cliché periodístico, sin otros comentarios, pudiéramos ahorrarnos el seguir dando cuenta del estreno de *La moza bravía*. Pero el respeto que nos merece la memoria del gran poeta Carlos Fernández Shaw nos lleva á no usar con ella el laconismo y el desdén de esas manidas y breves frases estereotipadas.

La moza bravía no recuerda en nada al cantor admirable de *Poesía de la Sierra*, ni esta desdibujada moza baturra tiene algún parentesco espiritual con aquella tan madri-

leña y tan graciosa, tan desenvuelta y tan atrayente, que era flor castiza y tipo de raza, á quien hemos conocido todos por el encanto y la picardía de su remoquete *La revoltosa*...

Fernández Shaw y López Monis, en definitiva, padecieron una equivocación lamentable escribiendo esta zarzuelita sin el menor saliente, y el maestro Cabas, aun habiendo escrito para ella algunos números entonados y alegres, no ha sido bastante fuerte para evitar el fracaso.

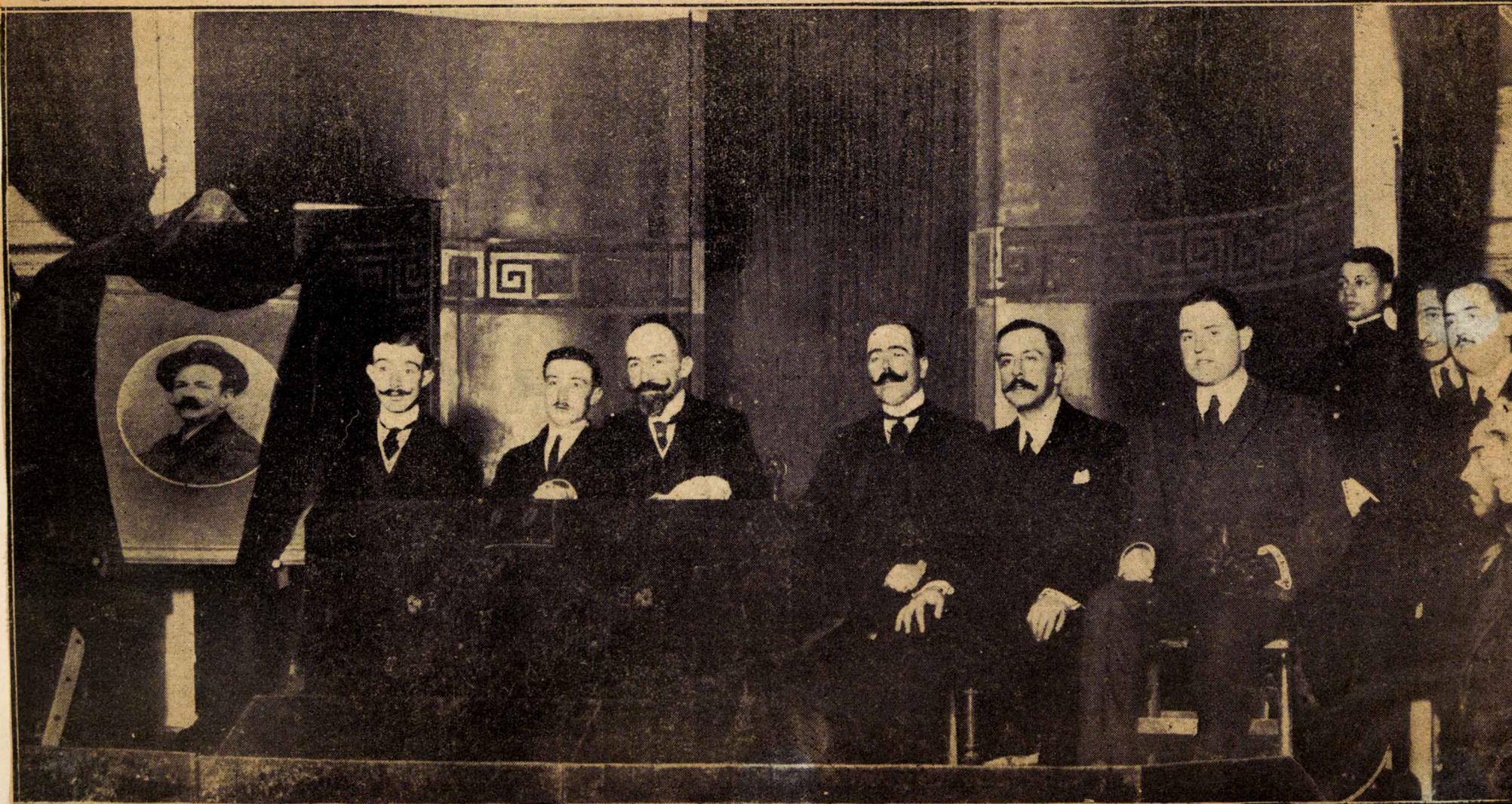
La interpretación, muy mediana.

Como, según nuestras noticias, Carlos Fernández Shaw dejó otras zarzuelas inéditas, esperamos que no se hará aguardar por mucho tiempo un franco y rotundo desquite.

C.

En honor de Carlos Fernandez Shaw

VELADA CELEBRADA EN EL ATENEO



La mesa presidencial, compuesta de los dos hijos del ilustre poeta, de D. Jacinto Benavente y del Sr. López Ballesteros

FOTS. DE ARANE

La solemnidad literaria en honor del malogrado poeta Fernández Shaw congregó en el Ateneo una nutridísima multitud, en que abundaban las señoras. El retrato del poeta aparecía en el estrado con una gasa negra.

Señáronse en torno á la mesa presidencial, que autorizaba Benavente, los señores Sandoyal, Mesa, Tracheta, Fernández Shaw (hijo), Díaz de Mendoza, Galarza, etc.

La velada no pasó de mediocre. Llegaron á su altura acostumbrada las discretísimas palabras de Benavente. El elogio escrito por Manuel Sandoyal se recomienda por su elegancia y justeza y sobriedad. Díaz de Mendoza, Enrique de Mesa y Galarza leyeron de diversas maneras pero con un igual acierto, trozos escogidos de la obra poética de Fernández Shaw.

Los demás trabajos, excepto la delicada y sentidísima composición de Carlitos Fernández Shaw é Iturralde, no pasaron ni lograron redimirse de la vulgaridad. Especialmente el Sr. D. Alberto de Segovia llegó á fatigar al público. Pronunció un discurso im-



Emilio Mesejo y Maria Palou en el dúo de «La Revoltosa» que cantaron en la velada

portuno y dulzarrón acerca del alpinismo. Fernández Shaw cruzó como una efímera nube por encima de las crestas carpetanas. Quiso lucir el Sr. De Segovia una sabiduría de segunda enseñanza. Nos permitimos recomendar al icven *orador* un poco de pa-

ciencia. Aún no le ha sonado la hora de hablar en público. No es tarea fácil inflar un perro, Sr. De Segovia.

Menos mal que la fiesta tuvo un remate espléndido. Esa deliciosa criatura que se llama Maria Palou cantó, con el saladisimo Mesejo, el dúo, tan popular, de los claveles. Un derroche de gracia hizo la pareja. Maria Palou estaba seductora con su pañolón y sus zapatos de madrileña... Se les aplaudió justamente.

Emilio Mesejo, en breves palabras, dedicó la ovación á Fernández Shaw. LA NOCHE imita el ejemplo del simpático actor. Si señalamos defectos, fué por rendir un último tributo de respeto al querido amigo inolvidable.—B.

El Correo - 1-2-912

ATENEO DE MADRID
EN HONOR DE FERNÁNDEZ SHAW

En el Ateneo se ha celebrado una sesión para honrar la memoria del ilustre poeta don Carlos Fernández Shaw.

Comenzó el acto con un discurso del presidente de la Sección de Literatura, D. Jacinto Benavente, quien, en breves palabras, expuso la necesidad de rendir un homenaje al ilustre poeta castellano.

A continuación D. Alberto de Segovia pronunció un discurso estudiando á Fernández Shaw como escritor de la sierra, y abogando por el aprovechamiento del Guadarrama, en su aspecto social y económico.

Fueron después primeramente recitadas por el Sr. Díaz de Mendoza dos bellas poesías del libro de Fernández Shaw, *Poesía de la Sierra*, y el Sr. Sandoval leyó un estudio sobre la labor de sañetero de Fernández Shaw.

El primogénito del poeta, nuestro compañero y amigo D. Guillermo Fernández de Iturralde, contribuyó también al homenaje leyendo admirablemente una bellísima poesía, en la que parece recoger el estro del ilustre poeta de *La vida loca*.

Púsose fin á la sesión representándose varias escenas de *La revoltosa*, y cantándose el famoso dúo de esta zarzuela por la señorita Palou y el Sr. Mesejo.

La fiesta resultó digna del poeta honrado y enaltece tanto á sus organizadores como á los que en ella tomaron parte.

Heraldo de Madrid - 1-2-912

En honor de Fernández Shaw.

Con asistencia de numeroso público se celebró anoche en el Ateneo la velada con que la Sección de Literatura, que preside el ilustre Benavente, quiso honrar la memoria de Fernández Shaw.

Jacinto Benavente explicó el motivo de la velada, y después de la lectura de varias poesías del malogrado Fernández Shaw, Manuel de Sandoval pronunció un discurso acerca de la vida y de las obras del poeta.

Guillermo Fernández Shaw, emocionado profundamente al evocar la memoria de su padre, leyó un romance que produjo honda impresión en cuantos le oyeron.

Fernando Díaz de Mendoza leyó una preciosa composición, y terminó el acto con la representación de dos escenas del cuadro tercero del sainete lírico *La Revoltosa*, interpretadas á la perfección por la bellísima María Palou y Emilio Mesejo.

El distinguido y numeroso auditorio premió con muchos aplausos á los que en la velada tomaron parte y salió complacido del acto.

La Prensa - 1-2-912

ATENEIO

EN HONOR DE FERNÁNDEZ SHAW

En el salón de actos del Ateneo, lugar tan amado por el malogrado autor de *Margarita la Tornera*, y en donde hace tantos años comenzó la fama á acariciar su frente con motivo de la lectura de *El Defensor de Gerona* se celebró ayer tarde una fiesta de arte, en recordación y honor de Carlos Fernández Shaw, organizada por la Sección de literatura.

El presidente de ésta D. Jacinto Benavente, dedicó sentidas y breves frases en honor del vate muerto, y á continuación los Sres. Díaz de Mendoza y Mesa leyeron poesías de Shaw, que fueron muy aplaudidas, y después el Sr. D. Manuel de Sandoval leyó un trabajo modelo de buen decir, en el que estudió la personalidad literaria del poeta cuya memoria honramos ayer, haciendo de paso atinadas observaciones en relación con el estado floreciente de la poesía hace algunos años, cuando las veladas en el Ateneo eran solemnidades de alto valor literario, su decadencia después y su actual triunfo, gracias á los poetas modernos, cantando un himno de paz á la fusión de las escuelas poéticas que se han disputado el favor del público en estos últimos tiempos.

El Sr. D. Alberto de Segovia cantó las excelencias de la sierra tan querida por Fernández Shaw.

En la segunda parte hubo una nota sentidísima.

Guillermo Fernández Shaw é Iturralde, hijo segundo del llorado poeta, y que, como su padre, á su edad ya da pruebas de ser un poeta de gran valía, leyó noblemente emocionado un breve y bello romance, todo ternura y sentimiento.

La emoción del joven poeta se transmitió al público, que ovacionó á Guillermo como poeta y como hijo de amantísimo corazón.

Fernández Shaw, que amaba mucho á sus hijos, sentía por Guillermo ternura sin igual, en la que se mezclaba una profunda gratitud.

Uno de sus libros está dedicado así: *A mi hijo Guillermo, que es para mí como un padre*. Nunca hizo Carlos más bello poema que en esta dedicatoria, porque, en efecto, Guillermo atendió y consoló á su padre durante la larga y cruel enfermedad que le llevó al sepulcro con el afán, la solicitud y la abnegación con que un padre atiende y consuela á su hijo.

El Sr. Iracheta leyó una hermosa composición, glosando versos del autor de *Poesía de la Sierra*, y de este libro leyó algunas composiciones el Sr. Galarza.

La señorita Palou y el Sr. Mesejo dijeron una escena de *La revoltosa* y cantaron el dúo famoso

«la de los claveles dobles.»

Fueron muy celebrados.

La noble fiesta en honor de Carlos Fernández Shaw honra á la Sección de literatura. Sinceramente la felicitamos, especialmente al señor Benavente y al secretario primero D. Enrique Amado, el joven y notable escritor.

L. B.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EN EL ATENEO

En honor de Fernández Shaw

En el Ateneo se celebró ayer tarde una brillante fiesta dedicada á honrar la memoria del ilustre poeta Carlos Fernández Shaw.

Jacinto Benavente dió comienzo al acto con breves y sentidas frases.

Seguidamente el Sr. Segovia pronunció un discurso hablando del Guadarrama, amor de los amores del poeta.

Díaz de Mendoza leyó, admirablemente, dos bellas poesías del libro póstumo de Fernández Shaw, *Poemas de la Sierra*, y don Manuel de Sandoval hizo un acabado estudio del poeta como sainetero.

La graciosa tiple cómica, del teatro Apolo, Sr.^{ta}. Palou y el actor, de la Princesa, señor Mesejo (D. Emilio), representando dos escenas y cantando un dúo del aplaudido sainete *La revoltosa*, cautivaron á la selecta concurrencia, y fueron muy aplaudidos.

Pero el número del programa que conmovió á la distinguida concurrencia que asistía á la fiesta fué la lectura de una inspirada y bellísima poesía dedicada á su padre por D. Guillermo Fernández Shaw é Iturralde, hijo amantísimo del poeta y joven que revela ser digno continuador de la historia literaria del ilustre y llorado vate.

La Epoca - 3 - 2 - 912

HOMENAJE Á FERNÁNDEZ SHAW EN EL ATENEO

Fué una verdadera solemnidad la velada celebrada el miércoles en el Ateneo en memoria del ilustre poeta Carlos Fernández Shaw, cuya temprana pérdida llorarán siempre los amantes de la poesía.

La fiesta fué organizada por la sección de Literatura de la docta casa; sección que presidió el poeta hasta poco antes de su prematura muerte.

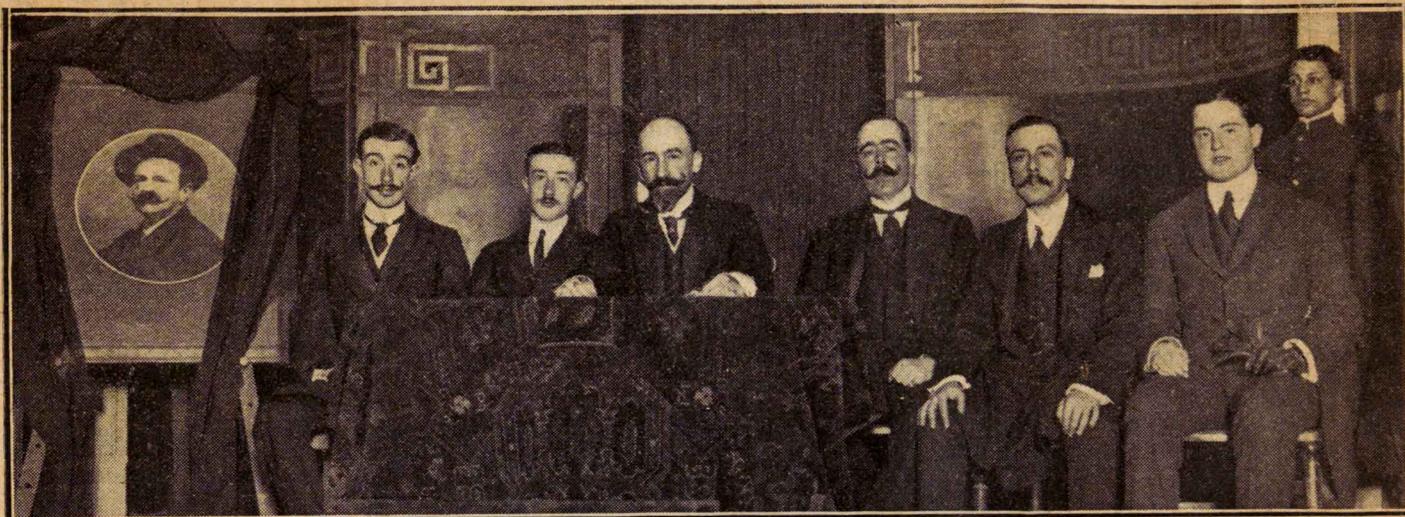
Comenzó el acto con unas breves palabras de Jacinto Benavente, y siguió una lectura de poesías serranas del poeta, por Fernando Díaz de Mendoza, y un notable discurso de D. Alberto Segovia.

También mereció grandes aplausos D. Manuel Sandoval, que hizo un detenido estudio de la personalidad de Fernández Shaw como sainetero.

De los demás que tomaron parte en la sesión también pudiera decirse mucho; pues todos estuvieron acertadísimos. La tiple cómica del teatro de Apolo señorita Palou, y el gracioso actor de la Princesa señor Mesejo (D. Emilio), representando dos escenas y cantando un dúo del aplaudido sainete *La revoltosa*, cautivaron á la selecta concurrencia, y fueron extremadamente aplaudidos.

Pero la fiesta ofreció una nota de mayor interés y de honda emoción. La dió el hijo del poeta, Guillermo Fernández Shaw de Iturralde, querido compañero nuestro de redacción que, emocionado, leyó una breve y sentida composición, titulada «Romance ofrenda», con la que demuestra que ha heredado de su padre, además del apellido ilustre, la inspiración y la ternura.

EN HONOR DE UN POETA MUERTO



Presidencia de la velada en honor del poeta D. Carlos Fernández Shaw, efectuada en la tarde del 31 del pasado, en el Ateneo de Madrid, de cuya sección de Literatura fué presidente el ilustre finado

EL POETA DE LA SIERRA Y DEL DOLOR

Poesía leída por su autor, en la velada que se efectuó en la tarde del 31 del pasado en el Ateneo de Madrid, en memoria del poeta D. Carlos Fernández Shaw.

¡Cuál su espíritu exaltado se inmergía,
bajo el peso del dolor y la tristeza,
en el seno de la gran Naturaleza!...
¡Cómo luego de él surgía
saturado de belleza!
¡Cuál su Musa, la radiante soberana
de la ingente serranía—castellana,
sorprendido ya el secreto que ella encierra,
con rumores de fontana
que murmura entre peñascos de la sierra,
celebraba los aromas
de silvestres y amarillas
florecillas,
ó el arrullo de selváticas palomas,
ó la pompa de pinares
verdinegros, ó las cumbres seculares,
donde inmóviles
no se rinden al furor de la tormenta
las encinas majestuosas ni los robles
centenarios!... ¡Cuál presenta
su ardorosa fantasía
la hermosura de la brava serranía!
En las tardes placenteras,
en la paz de las cañadas,
ó bajando las laderas
de tomillo salpicadas,
en las tardes placenteras y tranquilas,
al rumor de las esquilas
del ganado balador,
incendiadas mis pupilas
y mis carnes y mi espíritu en amor,
alojado de las miserables ruindades
de los hombres, en las vastas soledades,
yo gocé de la dulzura de sus rimas,
que gimieron con las auras de las frondas,
ó al empuje de los vientos de las cimas,
ó al murmurio de las ondas
de los límpidos riachuelos,
ó volaron con sus negras pesadumbres
por los riscos de las cumbres
á la gloria de los cielos!

¡Oh, loca vida, la vida loca
de aquel poeta que se moría!...
En vano invoca—de la cañada
de la Fuenfría—la fe pasada
—que no volvía,—salud ansiada,
salud hermosa que no tenía...

¡Cómo el dolor
clavó su garra traidora y fría
enardeciendo la fantasía
del gran cantor!
¡Oh, la guadaña—del segador
en vano vino por la montaña,
por donde vino el aire traidor!
La muerte ansiosa no tiene entraña,
pues ella siega vidas en flor...
¡Cómo se ríe de la guadaña
del segador!
¡Pobre poeta, cómo gemía
de gran dolor!...
Dolor sublime
le estruja el alma con fuerza tal,
que se redime
con el martirio de inmenso mal!...
¡Por lo que sufre, por lo que gime
ciñó por siempre lauro inmortal!
Dolor sublime le santifica... ¡Lo que ha tocado
quedó por siempre santificado
por el dolor!
¡Oh, la guadaña
del segador,
en vano vino por la montaña,
por donde vino el aire traidor!



EMILIO MESEJO Y MARIA PALOU
representando una escena de "La revoltosa"
en la velada del Ateneo en honor de Fernández
Shaw FOTS. «M. G.», POR SALAZAR

Ha breves tardes, entré en el huerto
de Cercedilla:
lo ví desierto—como la villa,
donde parece que todo ha muerto;
gente sencilla—se maravilla
de que lo busque por todas partes...

«No busques tanto,
—dicen dos viejos
como dos sombras—se fué muy lejos,
adonde nunca nos acongojaningún quebranto,
donde es la vida muy sosegada...»
Eran los viejos de la balada.
Salí lloroso del huerto amado por el poeta,
donde veía más aliviada
su vida inquieta,
—¡su vida loca! ¡su triste vida!—
y á la salida
tomando el sol
hallé al pillete más redomado
por él cantado:
ví á *Caracol*.

Reconocióme como un amigo
bueno y leal
de su *Don Carlos*, bajó conmigo
por la cañada,
donde rugía viento glacial,
—el de los viejos de la balada
la noche aquélla del vendabal—
besó mis manos y luego triste se fué corriendo,
se fué diciendo:
«Me hizo inmortal».

Hallé á las mozas y á las zagalas
de sus romances, y á la Leonor:
¡iban llorosas, iban sin galas,
iban transidas de gran dolor!...

Su yegua roja,—la yegua fina,
la yegua fuerte
que cual ninguna veloz camina,—
la ví en un prado, mas de tal suerte,
que aunque ella corre como ningun,
quizás al cambio de nueva luna
le corte el paso la misma Muerte!

Ha breves tardes entré en el huerto:
lo hallé desierto,
igual de triste que un camposanto;
gente sencilla—se maravilla
de que lo busque por todas partes...

«No busques tanto,
—dicen dos viejos
como dos sombras—se fué muy lejos,
adonde nunca nos acongojaningún quebranto,
donde es la vida muy sosegada...»
¡Eran los viejos de la balada!...

FRANCISCO DE IRACHETA

Madrid, á 30 de Enero de 1912

El hijo de un poeta

Conmover ha sido el homenaje que en honor de Fernandez Shaw, famoso autor de «Margarita la Tornera» se ha celebrado en el Ateneo de Madrid.

La nota más saliente de la velada fué la lectura, por uno de los hijos del insigne vate, de la hermosa y sentidísima poesía que a continuación publicamos:

¿Dónde vá la zagalica?

—¡Zagala de Miravalles!

¿Dónde vá con tanta priesa,
cual si el tiempo le faltase,

ya por veretas angostas,
bien por espesos pinares?

¿Qué tiene, que la amargura
se retrata en su semblante?

¿Qué tiene, que de sus ojos
gruesas lágrimas le caen?

«¡Oh, moza de las campiñas!

¡Flor del serrano paisaje!

¿Dónde vas tan diligente,
sin que las fuerzas te falten?

No corras. Que a las mozuelas
no cuadra bien el cansarse.

Mas ¿porqué corres? ¿Qué tienes,
zagalica?»

Nada valen

mis ruegos. La moza sigue
su marcha siempre adelante,

sin que abismos la detengan
ni temores la acobarden.

Lleva en sus manos—curtidas
por el sol—lindos brazales

de rosas y margaritas,
de cláveles montaraces,

que encantan el puro ambiente
con aromas inefables...

.....

«¡Ah, ya comprendo, zagala!

Ya comprendí tus afanes.

Tú, la diosa de la Sierra;

tú, la flor de su paisaje,

vas ¡a llevar unas flores
a la tumba de mi padre!...»

Guillermo Shaw é Iturralde

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EN LA MUERTE
 DE MI INOLVIDABLE Y QUERIDO AMIGO
 EL ILUSTRE POETA GADITANO
CARLOS FERNANDEZ SHAW

SONETO

Fué un egregio cantor! Su poesía
 Reflejaba sus sueños é ilusiones:
 ¡Que á través de sus líricas creaciones
 Su alma excelsa y gigante, se veía!
 En sus versos de luz y melodía
 Nunca alentaron sórdidas pasiones:
 ¡Porque no hay en los nobles corazones
 Ni envidia, ni rencor, ni hipocresía!
 Fué bueno entre los buenos! Su memoria
 —Aureolada con nimbos de su gloria—
 Brillará como aurora soberana.
 Su cuerpo ha muerto, sí; pero su nombre!
 Será inmortal mientras exista un hombre!
 ¡Descansa en paz, hermano!... ¡Hasta mañana!...

EDUARDO DE ORY.

El Mercantil Valenciano - 9-6-11.

MADRID ALDIA

(IMPRESIONES)

8 de junio de 1911.

La muerte del glorioso poeta Fernández Shaw, la lucha intestina del partido conservador, la información pública sobre el proyecto de Asociaciones, los vuelos dados en el aerodromo de Jetafe, la declinación de la huelga sostenida por los albañiles: todo eso nos ofrece la palpitante actualidad á los cronistas de la corte.

Si yo fuera filósofo, cómo disertaría acerca de la influencia que ejerce un magnate magnánimo en la masa común cuando ésta fermenta y aquél la sazona con un donativo de seis mil duros!

He ahí la acción nobilísima del duque de Tovar; treinta mil pesetas—no cincuenta mil, como se aseguró en un principio—ha donado á los albañiles para que sostengan su fuero ante los patronos. ¡Caso raro, caso de inversión que merece un estudio psicológico-social y desde luego mil parabienes!

Pero aun es más raro que la dádiva, hecha con otra intención, pese en el ánimo de los obreros de modo que incline sus determinaciones hacia la transigencia con vistas á reanudar sus labores. Lo que no han conseguido autoridades y personas de alto prestigio, quizás lo consiga un rasgo entre positivista y romántico, cual lo es el que ha tenido el duque de Tovar.

En fin, como no soy filósofo ni sociólogo, dejo las lucubraciones correspondientes á quien quiera tomarse el trabajo de hacer las.

Tampoco soy político, y por eso no pongo de relieve las mil figuras extrañas que bullen dentro de la caldera conservadora.

Imagínomelas allí como en un departamento del infierno, entregándose á las contorsiones características de la desesperación, achicharrándose y atormentándose, más que por el fuego encendido alrededor de la caldera, por sus propias lumbraradas, á cuyo pábulo contribuyen la envidia, la

ambición, el remordimiento, la impotencia y el fastidio. ¡Ah, sí! el fastidio es peor que todos los males juntos, y si no leed al Daate; y los conservadores, desde el último triunfo de Canalejas, no pueden estar más fastidiados.

Yo no soy albañil—aunque lo fué mi abuelo; pero ese timbre no recae en la descendencia, como los de la aristocracia;—y como no soy albañil, ignoro cuál sería mi resolución en vista de las circunstancias y en presencia de los seis mil duros regalados por el duque de Tovar.

Si fuesen para mí solo—las treinta mil pesetas, pues las circunstancias cambiarían con el cambio de situación,—desde luego aseguro que me conformaría, dando así un gustazo á mi persona, al ministro de la Gobernación, á los patronos y al Instituto de Reformas Sociales.

Pero, la verdad; entre seis mil ó diez mil obreros esas treinta mil pesetas son un puñado de sal disuelta en el Océano, y yo no sé cómo arreglar la cuestión.

Únicamente soy un poco poeta—in pecto, por fuera no lo uso,—y en ese supuesto, lloro lágrimas de sangre al sentir la muerte trágica de nuestro Fernández Shaw. ¡Mucho hemos perdido, hermanos! Cuando cae un guerrero pueden sentir gozo las madres de las víctimas; cuando un político, sus enemigos y sus rivales; cuando un potentado, los que le han de heredar. Cuando muere un poeta... visten luto las musas, se oscurece el sol de la alegría, lloran las muchachas, conmueven los pueblos... ¿Los pueblos? ¡Ay, quién sabe! Como dijo otro poeta: «¡Quién fía del viento y la mar!»

ARGOS.

Sin padre, porque su padre
 va para un año murió;
 sin madre que lo proteja
 con su amoroso favor,
 —es herida fatal: trisca,
 sin freno, sin corazón—,
 así como vino al mundo
 por los designios de Dios,
 vive del amor del prójimo...
 que es amor y no es amor.

Nuevo Mundo 20-XII-911-

CRONICA TEATRAL

EL HOMRE QUE HACE REIR.
 LA MUJER ROMANTICA.—LOS JUGLARES

La musa de Fernández Shaw era tan fecunda, que el poeta nos lego al morir varias obras inéditas para nuestro relago, y era tan noble, que aún sigue influyendo en la depuración del buen gusto público y en el ennoblecimiento del género chico.

El satisfactorio éxito de *Los juglares*, no sólo honra a Fernández Shaw y a su colaborador Asensio Más, sino también a Loreto Prado y Enrique Chicote, que han tenido la distinción de albergar esta preciosa zarzuela, la generosidad de presentarla lujosamente y el talento de interpretarla á maravilla.



Loreto Prado y Enrique Chicote en "Los juglares"

Es un cuadro medioeval de mucho ambiente y de grato sabor. Su aromosa poesía aduénase pronto de los espectadores algo cultos. Sus versos, cristalinos y amplios, recrean suavemente nuestro oído. El maestro Jerónimo Jiménez ha completado el encanto del conjunto con un *rataplán* muy alegre, un concertante admirablemente instrumentado y unas coplas rebosantes de gracia, de picardía y de españolismo, coplas que ha cantado y subrayado Loreto con travesura y donaire incomparables. No en vano tiene fama de ser una de las mejores actrices de España.

Martínez Gari ha pintado seis decoraciones de gran vistosidad.

Los juglares es, en fin, una de las zarzuelas más nobles, más castizas y mejor escritas que ha producido el género chico en los últimos años. La falta material de espacio me impide detenerme en examinarla con minuciosidad. Basta rendir al poeta muerto un sincero homenaje en pocas líneas. El prestigio de su musa no se borrará durante muchos años en nuestra escena; como su recuerdo querido no se borrará nunca en mi corazón.

En mi crónica anterior apareció como mio un fragmento de *Mesonero Romanos*. Me refiero á unos párrafos entrecortados que había en ella. Un error material hizo desaparecer las dos líneas en que yo lo advertía. Subsanaada, pues, la errata, para que nadie me suponga vistiéndome con galas ajenas.

CARAMANCHEL

DIBUJOS DE FRESNO

El Pueblo. - Valencia. - 9-6-911.

El cadáver de Fernández Shaw

Esta tarde fué trasladado á Madrid el cadáver del inspirado poeta y autor dramático Fernández Shaw, enterrándosele en el cementerio de la Almudena.

Sobre el féretro depositáronse muchas coronas de los centros y asociaciones de carácter literario.

Presidieron el duelo el alcalde Francos Rodríguez, y el presidente de la Asociación de la Prensa, Miguel Moya, representantes de la Academia de la Poesía, del Ateneo y otras personalidades.

Enorme gentío de todas las clases sociales presenció el paso del fúnebre cortejo.

Al pasar por frente á los teatros, los artistas depositaron sobre el féretro coronas y flores, y los profesores de las orquestas interpretaron marchas fúnebres.

El Noticiero Sevillano - 9-6-911

El entierro de Fernandez Shaw

Se ha verificado el entierro del conocido poeta Fernandez Shaw.

Asistió mucha concurrencia.

El Círculo de Bellas Artes depositó una corona al pasar la fúnebre comitiva.

Se censura que ni el teatro Real ni el de Apolo diesen muestras de duelo al pasar el entierro.

"Las Provincias". Valencia - 9-6-911.

Entierro de Fernández Shaw

Madrid 9, á las 12:25 madrugada.

Ayer tarde se verificó el entierro del cadáver del ilustre poeta Carlos Fernández Shaw. El féretro fué conducido desde El Pardo á la entrada de la carretera á Madrid, donde se despidió el primer duelo. En un furgón fué trasladado á la Corte.

En la plaza de San Antonio de la Florida esperaba la carroza fúnebre y muchos carruajes y nutridas representaciones de las Sociedades de Autores y Escritores y Artistas y numerosos amigos del finado, entre ellos Benlliure y Bretón.

Sobre la carroza se depositó una corona del Círculo de Escritores y Artistas, y otra, monumental, de la Asociación de la Prensa.

Al llegar el coche mortuorio al Paseo de San Vicente se organizó la comitiva. Precediala una sección de la Guardia municipal; seguía la carroza fúnebre, á cuyos lados iban los porteros de las Sociedades dichas.

Presidieron el duelo el alcalde; el presidente de la Asociación de la Prensa; el Sr. Val, por la Academia de la Poesía y el Ateneo; el hijo mayor del finado y los individuos de la familia don Daniel Iturralde y el Sr. Méndez Vigo, coronel de Alabarderos.

El cortejo atravesó las calles Paseo de San Vicente, Bailén y San Quintín, plaza de Isabel II, calle del Arenal, Puerta del Sol y calle de Alcalá.

Al llegar frente al Círculo de Bellas Artes, cuyos balcones ostentaban colgaduras negras, se depositó otra corona, incorporándose al festejo una comisión del Círculo, que presidía el señor Aguilera.

Siguió el entierro hasta la plaza de Manuel Becerra, donde se despidió el duelo.

Fuó enterrado el Sr. Fernández Shaw en el cementerio de la Almudena.

Briones.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"Sevilla" Sevilla - 9-6-911

A la memoria de Fernández Shaw

Madrid 8.

El diputado don Dionisio Pérez ha convocado á los diputados y senadores por la provincia de Cádiz para hoy á las tres de la tarde en el Congreso para acordar el homenaje á Fernández Shaw.

Propondrá que los diputados gaditanos hagan un llamamiento á la colonia gaditana en Madrid para asistir al entierro.

Toda la tarde fué visitadísima la casa de la calle de Caballero en al Pardo donde murió el señor Fernández Shaw.

Estaba allí desde hacía mes y medio.

En los últimos días daba muestra de gran inquietud.

Le acometían ataques de neurasteria.

A pesar de los cuidados de su familia y de los esfuerzos de los médicos nada se conseguía aumentando la postración.

Cuando murió el señor Fernández Shaw conservaba lucidez.

El parte redactado por el Dr. Orense dice que murió á consecuencia de emorragia cerebral producida por agudísima neurasteria.

Desechan los médicos la posibilidad de que el fallecimiento fuera causa del su blimado que ingerió hace días, pues los efectos fueron amortiguados por completo. La Junta Directiva del Ateneo ha ordenado el cierre de media puerta del edificio en señal de duelo.

Los balcones y faroles del edificio se han cubierto con crespones.

Fernández Shaw tuvo la presidencia de la sección de literatura hasta hace poco tiempo que pasó á ocuparla doña Emilia Pardo de Bazán.

El homenaje será suntuoso á pesar de no pertenecer el finado á la Junta directiva.

El nombre de Fernández Shaw se grabará en una lápida.

Es posible que el Ayuntamiento también adopte algún recuerdo con motivo del fallecimiento del insigne poeta gaditano.

Entierro de un escritor

MADRID 8.—Esta tarde se ha verificado el entierro del poeta D. Carlos Fernández Shaw.

El cadáver fué conducido desde El Pardo en furgón hasta La Florida, desde donde trasladóse en coche fúnebre.

Dedicáronse coronas de la Asociación de la Prensa y Sociedad de autores.

Presidieron el duelo, el alcalde de Madrid señor Francos Rodríguez, el presidente de la Asociación de la Prensa, señor Moys, y representaciones del Ateneo y de la Academia de la Poesía.

"El se fuero de pava da - 9-6-911"

Fernández Shaw

No abundan tantos los poetas actualmente, en esta tierra clásica de la poesía, que no debamos llorar con honda pena la pérdida de uno de ellos, y Fernández Shaw lo era de verdad. Caliente todavía el cadáver del infortunado cantor de *Pocaja de la Sierra y Poesía del Mar*, los que le admiramos y quisimos no podemos menos de considerar, con amargas hieles en el espíritu, la triste odisea, por mares y montes, recorrida por aquel organismo pobre, desmedrado, en busca de salud, siempre cargado con el fardo pesadísimo de su abatimiento, de su anemia, hasta dar en la muerte; su "deseada amiga" según me escribis no ha mucho.

Gentes frívolas, espíritus superficiales, temperamentos mal llamados prácticos, creerán que poco motivo de duelo hay en la muerte de quien en su vida hizo otra cosa que versos. "Que haya un poeta *menos*, ¿qué importa al mundo?", dirán los apologistas de la dinamo, del volante ó la turbina, cuando no del guano y las barreduras.

Estos infelices, honrados burgueses quizás, multimillonarios acaso, no han leído, de seguro, lo que Anatolio France ha escrito y yo citado. poco tiempo ha con ocasión del mismo libro de Fernández Shaw; que "un solo verso hermoso ha hecho más bien al mundo que todas las obras maestras de la metalurgia." Ellos no saben esto, y de saberlo se rien de la frase con gesto despectivo; pero los que no ignoramos el valor positivo de la poesía, el rendimiento práctico de un cerebro de poeta, el fuego de vida irradiado por un corazón profundamente sensible, como el del muerto que lloramos, tenemos, también, otro gesto despectivo para los primeros. ¡Pobres gentes!

El canto de cisne de Fernández Shaw ha sido el libro *La Patria Grande*, publicado este mismo año. Poeta español, entusiasta de nuestras glorias, en este libro todos sus versos nos llevan á la glorificación de la Patria; la última misa de este gran sacerdote de la poesía ha sido celebrada en el altar de la Patria, allá sobre el ara inmaculada de la sierra del Guadarrama. Y parecía aguardar la terminación de tan suprema misa, para decirnos á sus fieles: *etc, misa etc.* No nos hemos ido nosotros; se ha ido él, el sacerdote, el poeta, el rugido, dejándonos "en este valle hondo y oscuro." El, á estas horas, Dios sabe que mandos de eterna poesía estará gozando. Lloremos nosotros su muerte y recitemos sus versos de vida.

AURELIANO DEL CASTILLO.

El liberal - Sevilla - 9-6-911.

ENTIERRO DE FERNANDEZ SHAW

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 8 (11-40 n.)

Esta tarde se verificó el traslado á Madrid del cadáver de Fernández Shaw, enterrándosele en el cementerio de la Almudena.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Sobre el féretro se depositaron muchas coronas de Centros y Asociaciones.

Presidieron el duelo el alcalde, don Miguel Moya y los representantes de la Academia de la Poesía, del Ateneo y otras personalidades.

En la comitiva formaban numerosas personas de todas las clases sociales.

Al pasar la comitiva frente a los teatros los artistas depositaron coronas de flores y las músicas tocaron marchas fúnebres.

El Orden. Cádiz - 9-6-911.

CARLOS FERNANDEZ SHAW

Su labor literaria

Fernández Shaw fué, en su vida y en sus obras, en sus estudios y en el teatro, en sus efusiones cordialísimas, en la humilde sinceridad de su modestia, poeta, y nada más que poeta. Ni aun en los tristes momentos presentes, en que todos queremos sahumar con el incienso de nuestro elogio el féretro de nuestro amigo, de nuestro compañero, se adivina ni aparece otra cualidad en su alma, ni otro aspecto en su labor. Y si tuvo alguna vez otra condición buena, otra aptitud brillante, demostración de su claro talento y de su honda cultura, se vio luego oscurecida por el estro abundante, por la inspiración caudalosa, inagotable, siempre exúbera, como esos árboles de hoja perenne que decoran los jardines principescos.

Fué poeta siempre. En su obra brilla el alma española, altiva, elocuente. Su musa fué castiza, sintió las ternuras de Meléndez Valdés, y manejó con soltura la estrofa sonora de Zorrilla.

Joven, casi un niño, á los diez y siete años, recién salido de las aulas de los Escolapios, imprimió en 1883 su primer libro, «Poesías», en que se manifestó como una esperanza de la lírica española. Sentimental y efusivo, recitaba las estrofas de sus poemas con noble entonación, con maravillosas inflecciones, poniendo en los labios el corazón que las había sentido y haciendo alojarse en su garganta la imaginación que las había soñado. Adquirió renombre de rimador exquisito, y las lecturas en el Ateneo de sus traducciones de los Poemas de Coppée fueron éxitos clamorosos para el poeta y para el lector.

En la cámara de D. Alfonso XII dió ante la real familia la primera audición de su leyenda «El defensor de Gerona».

El Ateneo eligió al nuevo poeta secretario de la Sección de Literatura y contó con él para cuantas veladas organizó en aquellas fechas.

Interrumpió su comunicación con el público español, que le seguía ya dócilmente, para emprender un largo

viaje por el extranjero. Se detuvo á vivir algunos años en Inglaterra y en los Estados Unidos.

Después volvió á Madrid y dió suelta á su inspiración, pensando en el teatro, del que no desdeñó género alguno; en el periodismo, y entre todas sus tareas, en la poesía lírica, á la que consagró su vida y sus amores.

Crítico de Arte en *La Epoca*, pensó algún tiempo en fundamentar razonadamente una rehabilitación de la poesía lírica, que comenzaba á vacilar en su antiguo derrotero y á iniciar cambios y á aceptar influencias que pugnaban con el alma y con los instintos del poeta. Entonces planeó sus estudios sobre «Las relaciones de la ciencia y la poesía» y su colección de estudios acerca de «Coppée y los poetas líricos franceses.»

Comienza aquí la madurez del artista y su periodo de producción completa, febril, fecundísima.

De estos años de florecimiento es su repertorio teatral, que se extiende desde «Las bravías» hasta «Las figuras del Quijote», y que comprende «La revoltosa», una refundición de «Las castañeras picadas», «Los buenos mozos», «¡Viva Córdoba!», «Los pícaros celos», «La venta de Don Quijote», «El certamen de Cremona», «El maldito dinero», «No somos nadie», «El cortejo de la Irene», «La chavala», «El gatito negro», «La buena-ventura», «Los timplaos», «El tirador de palomas», «El tío Juan», «Tolote» y «Polvorilla».

«La puñalada», «Las parrandas», «El alma del pueblo», «Las tres cosas de Jerez» y «La llama errante».

Escribió también en tres actos «Don Lucas del Cigarral», «La canción del náufrago», «Los hijos del batallón» y «Las grandes cortesanas», que luego refundió en un acto.

Estrenó también «La regencia», «La tragedia del beso», «Severo Torelli» y «El hombre feliz.»

Compuso para que Chapí le pusiera música y se estrenara en el Real, «Margarita la tornera».

Al año siguiente dió á Vives el libreto de «Colomba».

Ha dejado inédita «La maja de rumbo», ópera en tres actos, con música de Emilio Serrano.

En su fecunda obra teatral ha colaborado con Luceño, Arniches, López Silva, Cavestany, González del Toro, Asensio Más, Casarineu, Eusebio Blasco, López Ballesteros, Torres y Muñoz Seca.

El poeta se acomodó á todos los temperamentos; igual ponía su lira á compás del alma desgarrada del pueblo al hacer un sainete, que subía hasta las cumbres de la poesía castellana para hacer una comedia poética de alta inspiración.

Sus obras fueron éxitos halagüeños, que le dieron prontamente gran popularidad entre los públicos teatrales. Para los escritores ostentaba el dramaturgo una gran condición. En silencio Vega y sin producir Javier de Burgos, la obra de Fernández Shaw

fué una constante vigilancia contra el mal gusto en el teatro y una robusta y eficaz aspiración hacia el sainete literario, como corresponde á su tradición brillantísima: popular y docto al mismo tiempo.

Esta catarata de escenas que derramaba sobre los impacientes espectadores de sus obras no le distrajo un momento de su predilecta labor de poeta lírico. Escribió «Tardes de Abril», «Poesía de la Sierra», «La vida loca», «Poesía del mar», «Poesía del cielo», «Cancionero infantil», «El amor y mis amores», «Canciones de Nochebuena», «La patria grande», «Poemas del pinar» y «El canto que pasa». Ilustró la colección de «El Cuento Semanal» con su «Poema de Caracol».

Tenía cuarenta y cinco años. Venía hace algún tiempo luchando con su salud decaída y con sus nervios desatados y extenuados por una labor incesante y por una inquietud infinita.

El poeta era víctima de grandes dolores. Buscando alivio para ellos se refugió primero en Tolosa de Francia, y luego en la sierra de Cercedilla. El lugar donde escribió sus poesías idílicas está señalado con una lápida. El dueño del predio que sostuvo con sus brisas la vida del vate adorna con mármoles la gratitud de sus amigos.

Era inagotable en su labor y en sus proyectos. La muerte le ha sorprendido cuando publicaba con ansiedad febril. Aún deja más de cuarenta actos inéditos y original para cinco ó seis libros de poesías.

Entre las obras que quedan de Fernández Shaw está «La princesa pájaro», escrita en colaboración con Ricardo Catarineu; una ópera para ser musicada por el maestro Arregui y algunos sainetes y zarzuelas.

La moderna literatura española pierde uno de sus más característicos cultivadores. En la pena de todos, ante los honores póstumos que al poeta se rendirán, puede condensarse nuestro elogio en esta frase: «El poeta muerto hoy fué fecundo y trabajador en la medida de su corazón y de su entendimiento. La huella de su nombre en nuestra historia literaria será tan profunda como su alma efusiva.»

Sus obras inéditas

Entre la labor inédita que Fernández Shaw deja para el teatro, figuran las siguientes obras: «Los juglares», en dos actos, con música del maestro D. Jerónimo Jiménez, primera que se estrenará en el Cómico en la próxima temporada; otra, sin título, con música del maestro Calleja, que actualmente se ensaya en el Gran Teatro; «Comedias y comediantes», con música del maestro Lleó, con destino á Es-lava; «La voz de la tierra», con el maestro D. Emilio Serrano, la cual se llevó el Sr. López Silva para estrenarla en Montevideo y Buenos Aires, y comenzada una comedia en tres actos. Todas ellas en colaboración con D. Ramón Asencio Más.

"Diario de la vida." 9-6-911.

El cadáver de Fernández Shaw. — Traslado á Madrid. — La viuda y los hijos. — El entierro.

A primera hora de la tarde se organizó en la casa mortuoria de El Pardo la comitiva para la conducción del cadáver del ilustre poeta gaditano Fernández Shaw, dirigiéndose al convento de las monjas, donde se detuvo algún rato.

El cortejo lo formaba numerosa concurrencia que seguía al carro fúnebre, figurando en ella los jefes y oficiales del regimiento de Lusitania al que pertenece el hermano del finado.

Presidían el duelo con algunas personas de la familia del ilustre finado el cura párroco.

A las cuatro de la tarde salía de El Pardo los restos con dirección á Madrid con gran acompañamiento.

La despedida de El Pardo fué conmovedora.

A la misma hora salió de El Pardo en automóvil para Madrid, la esposa del finado con su niña y el más pequeño de los otros.

Los demás hijos seguían en otros automóviles, en compañía de algunos parientes cercanos y amigos íntimos.

La Asociación de la Prensa de Madrid, envió una corona.

El fúnebre cortejo se organizó en Madrid en la cuesta de San Vicente, frente á la estación del Norte.

En el coche fúnebre se colocaron las coronas de la Asociación de la Prensa de Madrid y de la Sociedad de autores.

La presidencia del duelo la formaban el hijo del finado, D. Carlos Irujo hermano político del finado, el Sr. Frascos Rodríguez, el Sr. Mesa por el Ateneo, Don Miguel Moya por la prensa, el Sr. Val por la Academia de Poesía y el Sr. Bretón por la Sociedad de Escritores y Artistas.

La comitiva era numerosísima figurando numerosos políticos y muchos periodistas, literatos, autores y varios gaditanos.

La comitiva se dirigió por el paseo de San Vicente, calle de Arenal y Alcalá al cementerio de la Almudena.

El cadáver estaba amortajado con el hábito de San Jerónimo y escapulario de San Francisco.

Los balcones de los círculos estaban colgados de negro.

Al pasar el cadáver por la calle de Alcalá una comisión presidida por Agullera bajó colocando una corona.

Ha extrañado que al paso por los teatros Real y Apolo no se rindiera ningún homenaje al finado.

El duelo se despidió en la plaza de Manuel B. OSORRA.

Hasta el cementerio acompañaron el cadáver caros amigos,

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

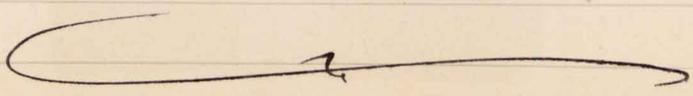
Heraldo de Madrid. 9-6-911

POR LA VIUDA DE FERNANDEZ SHAW

Algunos amigos y admiradores de Fernández Shaw han indicado la idea de solicitar el apoyo del Gobierno para la concesión de una pensión á la viuda del ilustre poeta, que queda en triste situación.

La larga enfermedad que minó la existencia de Fernández Shaw consumió los recursos del eminente escritor. Alejado forzosamente de las luchas teatrales, la fuente de ingresos mermó de modo considerable.

Hágase con la familia de Fernández Shaw lo que se ha hecho con la del gran sainetero Ricardo de la Vega. Es una obra de justicia.



Diario de Cádiz. 9-6-1912

En memoria de Fernández Shaw

He aquí el extracto del preámbulo de la Diputación de que se dió cuenta en la Comisión provincial:

Excmo. Sr.:

Profundamente apenado tengo el sentimiento de participar á V. E. que los temores que se abrigan por el estado de salud del ilustre gaditano y poeta eminente D. Carlos Fernández Shaw, han sido tristemente confirmados con afección fatal, según telegrama que me dirige la señora viuda, participándome el fallecimiento de aquél, ocurrido en el Parco.

Al comunicárselo oficialmente á V. E. deseo hacer constar el propósito y el ruego de que esta excelentísima Diputación exteriorice las manifestaciones de su pesar por tan sensible desgracia y rinde el público testimonio de su cariñoso respeto hacia el literato insigne que en versos de sublime armonía cantó las glorias de la Patria, honrando al pueblo que le vio nacer.

No puede el que suscribe que admiraba al gran poeta, limitando culto á la amistad que con él le unía, limitarse á consignar privadamente sus sentimientos y por eso acude á V. E. cuyas gloriosas tradiciones en lo de honrar á sus hijos ilustres tantas veces ha patentizado y se permite proponer á su consideración los siguientes acuerdos:

1.º Consignar en acta el sentimiento de la corporación por la muerte del insigne poeta gaditano y comunicarlo á la respetable familia del ilustre muerto.

2.º Patrocinar una velada literario-musical que podrá celebrarse en el salón de sesiones de la Excmo. Diputación con el concurso del Ateneo de Cádiz, la Sociedad de Escritores y Artistas, Asociación de la Prensa y Real Academia de Santa Cecilia, entidades todas respetabilísimas y que sabrán dar realce al acto.

Para conseguirlo me permite indicar á V. E. lo conveniente que sería convocar á esta Diputación una reunión de los Presidentes de dichas corporaciones y acordar en ella la confección del oportuno programa.

Es cuanto tengo el honor de someter á V. E. para que en su vista, adopte la resolución que estime más indicada al objeto de tributar el debido homenaje á la memoria del infortunado vate.

Dios guarde á V. E. muchos años.
Cádiz 7 Junio 1911.—Juan Antonio Gómez.
Excmo. Comisión Provincial.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El Universo - 10-6-1912

Por la viuda de Fernández Shaw

Algunos amigos y admiradores de Fernández Shaw han indicado la idea de solicitar el apoyo del Gobierno para la concesión de una pensión á la viuda del ilustre poeta, que queda en triste situación.

La larga enfermedad que minó la existencia de Fernández Shaw consumió los recursos del eminente escritor. Alejado forzosamente de las luchas teatrales, la fuente de ingresos mermó de modo considerable.

Hágase con la familia de Fernández Shaw lo que se ha hecho con la del gran sainetero Ricardo de la Vega. Es una obra de justicia.

2

Diario de Avisos - Córdoba 1911
 J. Ferris.

FERNÁNDEZ SHAW

El telégrafo nos trajo la nueva; dolorosa para los amantes de la literatura, dolorosa para cuantos nos honramos con su amistad y dolorosa para la Patria, que pierde en Fernández Shaw uno de sus hijos predilectos.

Ligado el que esto escribe con el ilustre poeta gaditano, por vínculos de amistad, compañerismo y de paisanaje, cuanto pudiera decir en honor del ilustre muerto parecería interesado, aunque á cambio de ello está la labor inmensa y admirable del hombre que venció en el Teatro, en el libro, á dondequiera que llevó las primicias de su talento esclarecido y de su númen privilegiado.

Ni somos críticos, ni esta es ocasión para estudiar la magna obra que realizó en vida el malogrado Fernández Shaw. El momento presente sólo es para sentir el desgraciado fin del grande amigo y maestro. Así que hoy debemos colgar la péñola de los adjetivos y ditirambos para dar rienda suelta al sentimiento, que hoy la pluma enlutada debe estar y debe enmudecer ante los restos del excelso poeta.

No há mucho que en cariñosa epístola, como todas las suyas, nos daba cuenta el finado, de las obras que tenía en el «telar», de sus entusiasmos por continuar la brillantísima senda que se trazó desde joven, y en su carta, llena de sanos y sabios consejos, nos emulaba al trabajo, base de toda felicidad y de toda dicha.

Y quien tal nos escribía, no parecía, ni por asomo, un hombre ya aureolado por la Fortuna, con una «firma» ganada á pulso en literarias lides, si no que en su escrito semejaba joven ganoso de vencer en la contienda, quizá, por exceso de molestia, no considerando que había pasado há tiempo de la categoría de aficionado á maestro, de «uno de tantos» á aquella altura donde sólo se asientan los escogidos, los llamados por Dios para honrar la Humanidad con los esplendores de su genio.

Fué Fernández Shaw un poeta grande, clásico, españolísimo, quizá y sin quizá el último cantor de la Patria, en la que tenía fé ciega, esperando mucho de sus virtudes y de su civismo, y en prueba de nuestro aserto nos remitimos á su grandiosa obra «La Patria grande». No puede decirse más ni mejor en su loor.

Por aquellos sus renglones pasa la musa del trovador enamorado de la madre común, cantándole como hijo que siente sus desventuras y mucho espera de su grandeza.

«¡Campanas, las de Segovia!

¡Campanas de Catedral!

¡Campanas de Catedrales!

En Toledo, la sin par.

Y en Salamanca, y en Burgos.

Todas de recio metal.

Todas hablando con tanta

soberana majestad;
con el ánimo y el temple
del castellano leal.

—Las que en tantas grandes horas
hubieron de repicar,
diciendo fazañas tales
con una grandeza tal.—
¡¡Cantad, entonces!!

Dios santo,

¡quién las oyera cantar!

¡Quién las canciones oyera
del júbilo nacional!

Aires puros las difundan,
en venturoso volar.

De montes á montes pasen,
sobre tanto peñas cal.

Nuevas llanadas las oigan.

Las oiga por fin el mar.

Y el himno feliz concierten
que aguardan los cielos ya.

¡Himno de Fe, de Esperanza,
de Amor, de Felicidad!

¡A la Patria que resurja,
por la Paz, para la Paz!

¡A la España, redimida,
—con su fe tradicional,—

por un espíritu nuevo

de salud, de libertad!

¡Con un porvenir de gloria,

de Sol!! ¡¡Con un Ideal!!

Su trilogía «Poesía de la Sierra, del Mar, del Cielo» es un monumento. Está impregnada de toda la suave delicadeza de su temperamento sutil y generoso.

Al Teatro dedicó asimismo sus afanes el gran Fernández Shaw, cultivando desde el drama hasta el juguete cómico y desde la comedia al sainete lírico, todo con grandísima fortuna.

«Margarita la tornera», «La chavala», «Severo Torelli», «La tragedia del beso», «Don Lucas del Cigarral», «Las bravías», «Colombo», «La Revoltosa», etc., han quedado de repertorio y siempre serán escuchadas con deleite por los aficionados á lo bello y artístico.

Pero lo más saliente de la labor que representa tal bagaje, es la diversidad de asuntos, tendencias, escuelas. Y es que su talento soberano, unido á sus sentires de grande hombre, supo ductilizarlo, si se me permite la frase, triunfando en todos los órdenes.

Fernández Shaw formó también en las filas del periodismo, y las colecciones de los periódicos madrileños *La Epoca* y *El Correo*, avaloradas son por los trabajos debidos á su galana pluma.

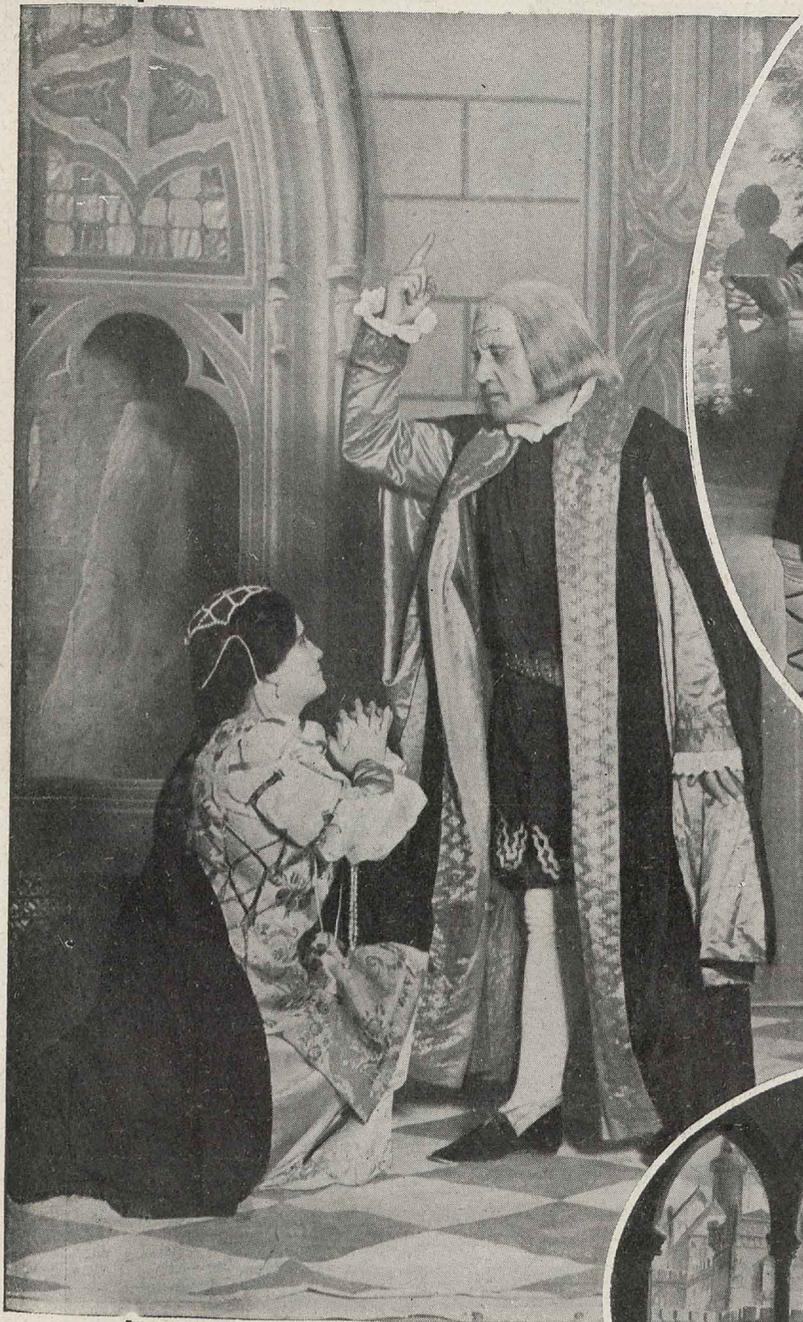
¿Y á qué seguir? Haría larguísima, y por ende más pesadas de lo que puedan ser, estas líneas escritas al correr de la pluma, entre apremios de tiempo y sin documentación necesaria para hacer trabajo necrológico, propiamente dicho.

Así que, en nombre del DIARIO DE AVISOS, nos limitemos solamente á llorar la pérdida del egregio vate y enviar el testimonio de nuestra condolencia á su distinguidísima y apenada familia, especialmente á su esposa doña Cecilia de Iturralde y á su hijo don Carlos, á Cádiz, su patria, y á España entera, ya que la muerte de Fernández Shaw es una pérdida nacional que todos sentimos y lloremos.

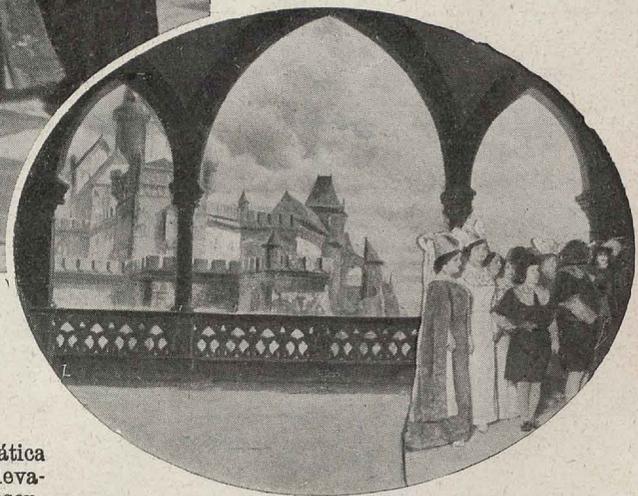
JOSÉ ANTONIO CABALLERO.

Nuevo Mundo - 20-XII-911-

"LOS JUGLARES"



Nuestros grabados representan: 1.º, Escena culminante de la obra: "Conde de Torre-Brava", Sr. Ripoll; "Leonor", Sra. Franco. 2.º, "Pistoleta", Sr. Chicote; "Perdigón", Loreto Prado.—3.º, Momento final del cuadro quinto de la obra FOTS. N. M., POR ALONSO



El 13 del actual se estrenó en el Teatro Cómico una obra póstuma del malogrado poeta Carlos Fernández Shaw, *Los juglares*, hecha en colaboración con Ramón Asensio Más y para la cual ha escrito una bonita partitura el maestro Giménez. Dos actos tiene esta producción dramática que Loreto Prado y Enrique Chicote han llevado al escenario de su teatro y que han presentado con verdadero lujo y haciendo gala de buen gusto, y en los dos actos el interés del espectador en nada decae, todo lo contrario, se mantiene en mayor deseo de atención, sostenida no sólo por lo interesante de la fábula, sino por los preciosos y sonoros versos que avaloran las escenas de *Los juglares*. El estreno fué un acontecimiento literario, puede decirse que un homenaje á la memoria de Fernández Shaw, á quien sus colaboradores en esta obra teatral dedicaron todos los aplausos, numerosos, entusiastas y espontáneos, que brotaron en la sala.

"Les Nouvelles," Paris - 12-6-911.

- L'émminent poète et dramaturge espagnol Carlos Fernandez Shaw est décédé au Prado, près Madrid, à l'âge de quarante-six ans.

Gazette de France - 12-6-911

Du poète et dramaturge espagnol Carlos Fernandez Shaw, décédé au Prado, près de Madrid, après une longue maladie. Il était né à Cadix en 1865. Ancien rédacteur de la Epoca et président de la section littéraire de l'Athénée de Madrid, il était l'auteur de nombreux volumes de poésie : « Poésie de la Sierra, de la Mer, du Ciel », la Vie folle, qui obtint le prix Fastenrath, etc., de saynètes et zarzuelas, de plusieurs drames et des livrets des opéras espagnols Margarita la Tornera, Colomba, la Maja de Rumba. Il avait aussi traduit Severo Torelli et les poèmes de Coppée, et sans sa mort prématurée, il serait prochainement entré à l'Académie espagnole. Fernandez Shaw, qui souffrait d'une neurasthénie aigüe, s'était récemment intoxiqué, par accident ou volontairement, mais on le croyait hors de danger lorsqu'il a succombé. Il laisse de nombreux ouvrages inédits.

"L'Univers et le Monde" Paris - 12-6-911.

Du poète et dramaturge espagnol bien connu Carlos Fernandez Shaw, auteur des Poésies « de la Sierra, de la Mer, du Ciel », la Vie folle, qui obtint le prix Fastenrath, etc., de saynètes et zarzuelas, de plusieurs drames et des livrets des opéras espagnols Margarita la Tornera, Colomba, la Maja de rumbo ; il avait aussi traduit Severo Torelli et les poèmes de Coppée, et sans sa mort prématurée, il serait prochainement entré à l'Académie espagnole ; il est mort à l'âge de 46 ans.

"Liberté" - Paris - 12-6-911.

- du poète et dramaturge espagnol Carlos Fernandez Shaw, décédé au Prado, près de Madrid, à l'âge de 46 ans ; - du marquis de Servins d'Héricourt, officier de la Légion d'honneur, ministre plénipotentiaire, décédé à Versailles ; - de M. Nayret, l'industriel parisien, décédé à Villemoisson-sur-Orge.

"Siana" = Cadix = 12-6-911

Carlos Fernández Shaw.

Con la muerte de Fernández Shaw, el ilustre poeta gaditano, las letras españolas están de luto. El era, uno de sus más egregios representantes, uno de sus más entusiastas paladines.

Pero sus obras admirables vivirán siempre, porque ellas tienen que ser recordadas por cuantos aman la belleza y el arte.

Descanse en paz nuestro inolvidable amigo y reciba su esposa é hijos nuestro más sentido pésame.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Stana - Cádiz - 12-6-911.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EN LA MUERTE

DEL GRAN POETA GADITANO

FERNANDEZ SHAW

SONETO

Fué un egregio cantor! Su poesía
 Reflejaba sus sueños é ilusiones;
 Que á través de sus líricas canciones
 Su alma excelsa y gigante se veía.

En sus versos de luz y melodía
 Nunca alentaron sórdidas pasiones,
 Porque no hay en los nobles corazones
 Ni envidia, ni rencor, ni hipocresía.

Fué bueno entre los buenos! Su memoria
 —Aureolada con nimbos de su gloria—
 Brillará como aurora soberana.

Su cuerpo ha muerto, sí; pero su nombre
 Será inmortal mientras exista un hombre.
 ¡Descansa en paz, hermano! ¡Hasta mañana!

EDUARDO DE ORY.

¡Esta es Castilla!

(Del último libro de Fernández Shaw, *La Patria Grande*.)

Déjame, Campo, que te mire á solas,
 mientras me arrullan áuras estivales;
 tierra de ópimos, pródidos trigales;
 de trigos altos, en rizadas olas.

¡Tierra que luego, para el hombre inmolado,
 todo tu bien, alivio de sus males,
 y que muestras al Sol,—vivas señales
 de ruda lid—sangrientas amapolas!

Campo que al Sol, en tan risueños meses,
 descubres tu bondad, mientras bendigo
 tu mar inquieto, de tan ricas mieses,

bendiga Dios los frutos de tu entraña;
 bendiga Dios los panes de tu trigo:
 ¡los frutos de tu amor! ¡el pan de España!

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

"Ade la untado de Segovia" - 12-6-911.

Versos de Fernández Shaw

Como homenaje al gran poeta que acaba de morir, Carlos Fernández Shaw, que honró en diferentes ocasiones esta Pá-

gina con los frutos de su talento, tomamos de su hermoso libro «La vida loca» esta bellísima y sentida composición, en la que se reflejan los dolores y amarguras que sentía el poeta inolvidable.

La obsesión de las campanas

Estos males que me postran
ninguna tregua me dan,
y fingiéndome ilusiones
me angustian con nuevo mal.

Horas tras horas escucho
un lejano repicar:
ilusión de mis sentidos
trastornados, nada más.

Por un triunfo, que no obtuve,
repican sin descansar
las campanas de las torres
de una lejana ciudad...

Donde están esas campanas
mi triunfo soñado está:
en mis locas fantasías,
¡en mis sueños!, ¡nada más!

Campanas, campanas locas,
de una ciudad ideal:
la de los triunfos soñados
que no logré conquistar.

Campanas, campanas locas,
cesad un punto, ¡callad!
¡Duerman con vuestros tañidos
mis ilusiones en paz!

Vida gozosa me dieron,
mas hoy que muriendo van,
dejad que por fin acaben
con que acabe mi pesar.

No broten, no, flores nuevas
en las ramas del rosal
de mis sueños. Por ser mías,
sin lograrse morirán...

Luego ved que es vano antojo
de una inconsciente maldad
que nazca lo que por fuerza
se tiene que malograr.

Dejad que, por fin, acaben
con que concluya mi afán:
este afán de vida nueva,
de una vida que se va...

Fueron razón de mi vida.
La muerte me aprestarán.
He de morirme sin ellas
y libraré de mi mal.

Campanas, campanas locas,
por última vez clamad,
y cese después al punto
vuestro vano repicar...

¡Campanas, las de mis sueños,
por mis ensueños doblad!
¡Dormid ilusiones mías;
dormid, para siempre, en paz!

EN LA MUERTE

DE MI INOLVIDABLE Y QUERIDO AMIGO
EL ILUSTRE POETA GADITANO

Carlos Fernández Shaw

Fué un egregio cantor! Su poesía
Reflejaba sus sueños é ilusiones:
¡Que á través de sus líricas creaciones
Su alma excelsa y gigante, se veía!

En sus versos de luz y melodía
Nunca atentaron sórdidas pasiones:
¡Porque no hay en los nobles corazones
Ni envidia, ni rencor, ni hipocresía!

Fué bueno entre los buenos! Su memoria
—Aureolada con nimbos de su gloria—
Brillará como aurora soberana.

Su cuerpo ha muerto, sí; pero su nombre!
Será inmortal mientras exista un hombre!
¡Descansa en paz, hermano!... ¡Hasta mañana!...

Eduardo DE ORY

Mercantil 14-6-911. Valenciano
 IN MEMORIAM
 Una deuda con Fernández Shaw

La muerte de Fernández Shaw, el notable poeta que acaba de desaparecer de entre nosotros, me obsesiona con una deuda que quiero saldar en estos breves renglones.

Quando se estrenó en Valencia por la compañía de Lara la comedia «Las figuras del Quijote», yo ejercía las funciones de crítico teatral en un periódico que ya desapareció. Salí del teatro entusiasmado de los hermosos versos que el autor ponía en boca de sus personajes, y aquella noche mi mano corrió febril por sobre las cuartillas y puse un elogio merecido y sincero de la obra estrenada.

Aquellos versos armoniosos, valientes, inspirados, aquel romance de Cervantes describiendo la batalla de Lepanto, el parlamento de Don Quijote con la moza del mesón, la casticidad y riqueza de expresión de todas las escenas, me obligaron a decir que la mano gloriosa de Zorrilla no hubiera titubeado en firmar aquella comedia.

Alguien debió enviarle el periódico á Fernández Shaw—yo no lo conocía,—y á los pocos días recibía en la redacción una carta y un ejemplar de la obra, dirigido todo al crítico de teatros del periódico—él no sabía mi nombre,—en la que me daba las gracias y me dedicaba cariñosamente el ejemplar.

Fué una alegría la mía que sólo comprenderán los que sientan estas cosas del arte, que alguien mira con desdén y que es lo único por lo que vale vivir la vida.

Yo contesté agradeciendo el obsequio y demostrándole la justicia de aquellos elogios. Ya fué para mí desde entonces Fernández Shaw un gran amigo al que sin conocer se quiere.

El año pasado publicó su libro de poesías «El amor y mis amores», y aun no habían llegado á las librerías ya tenía yo un ejemplar en mi casa con una dedicatoria cariñosa y sentida. Lo leí con el entusiasmo que siempre despertaban en mí los versos de Fernández Shaw, y aquellas poesías «¿Verán?», escrita siendo un niño todavía el autor; «A una desconocida», «Cántiga del buen amor», poema amoroso, triste, dulce, melancólico y humano; las «Trovas», donde están las poesías «Tu aroma», modelo de ligereza, de facilidad y de gracia; «Tus rizos», madrigalesca y galante; «Tus ojos», valiente, ardorosa, fuego y sol; «Tu mano», amorosamente sentida; los «Cantares», el «Romance morisco», «El más hermoso color», «Canto de cisne» y tantas otras que avaloran dicho libro patentizaban una vez más que era un digno continuador de nuestros grandes líricos.

Yo quise entonces hablar del libro, era mi obligación y mi deseo; pero... no tenía periódico; pude haberlo solicitado de cualquiera, de este querido MERCANTIL por ejemplo; pero parece que la prensa huye de todo lo que es literatura, y fué pasando el tiempo y no correspondí, contra mi voluntad, á la atención que el poeta tuvo conmigo.

Hoy, ya tarde, cuando el vate no existe y no puede recibir el periódico en que unos renglones le demuestren mi admiración, siento un gran remordimiento por no haber pagado de algún modo su fineza, y quiero saldar la deuda que con él contraí, y ya que en vida no pudo llegar hasta él esta devoción íntima de mi alma, su espíritu, que aleteará glorioso en sus poesías, verá con gozo cómo su nombre es elogiado y cómo su obra se lee con admiración y con orgullo.

Arturo Rey Marzal.

"Le Nouvelliste" = Burdeos 13-6-911.

Du poete et dramaturge espagnol Carlos Fernandez Shaw, decede au Prado pres de Madrid, a l'age de quarante-six ans.

"Liberte du Sud-Ouest" = Burdeos : 13-6-911

du poete et dramaturge espagnol Carlos-Fernandez Shaw, decede au Prado, pres de Madrid, a l'age de 46 ans.

"A. B. C." (Novenario) 15-6-911.

†

EL SEÑOR

D. Carlos Fernández Shaw

Galardonado con el primer premio Fastenrath por S. M. el Rey, á propuesta de la Real Academia Española; ex presidente de la Sección de Literatura del Ateneo de Madrid, miembro de la Academia de la Poesía Española, ex diputado provincial, etc., etc.

Falleció el día 7 de Junio de 1911

EN EL REAL SITIO DE EL PARDO

Habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Su viuda, sus hijos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes

Suplican á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebrarán mañana, 16 del corriente, á las once de la mañana, en la iglesia de San Sebastián (calle de Atocha), por lo que recibirán especial favor.

(3)

Mundo teatral - Madrid - 16-6-911.

Carlos Fernández Shaw.

Murió el poeta. Fué un hombre bueno, de sano corazón.

Su alma de español fué siempre generosa, y sus brazos se abrieron en todo momento á quien buscara en él protección ó amistad. Amó la juventud, ayudando á los jóvenes. No se creó enemigos, pero pudo apreciar la ingratitud de muchos que tuvo por amigos. Murió joven, pero vivió mucho y á prisa. Descanse en paz.

Su labor de poeta vivirá eternamente. Cantó á la tierra y al mar. Fué un gran patriota; sus versos lo declaran. Cristiano fervoroso, cantó al cielo y á la vida; meditó en la muerte y en horas de amargura la cantó con fervor.

Su vida desde niño fué en extremo agitada. Marchó á América. Fué periodista y después

político. Sus aficiones literarias le llevaron al género dramático. En él cultivó desde el poema al sainete, pasando por la ópera, la comedia y el drama. Sus sainetes le hicieron popular y, últimamente, con «Las figuras del Quijote» y «La tragedia del beso», se colocó entre los primeros. La ópera española tuvo en él un fervoroso entusiasta. De 1907 á la fecha cultivó la poesía lírica, que desde su mocedad tenía descuidada, con entusiasmo y esfuerzo de titán. En aquel año escribió «Poesía de la siesta», y desde entonces, seis libros más, á cual mejores, se dieron á la estampa. Enumerar su labor de poeta y autor dramático ni se hace necesario. En tres años, y con gran frecuencia, se ocupó toda la Prensa de su obra. Al morir ha dejado inéditos siete libros completos y poesías suficientes para formar otros tres. De teatro veintisiete actos.

MIGUEL MAESTRE.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El Liberal - 16 - 6 - 911.

--Hoy, á las once de la mañana, tendrá lugar, en la capilla de actores de la parroquia de San Sebastián, el funeral por el morado vate D. Carlos Fernández Shaw (q. e. p. d.).

El Universo - 17 - 6 - 911.

Ayer se celebraron en la iglesia de San Sebastián, de esta corte, solemnes funerales que la Congregación de Actores Españoles de Nuestra Señora de la Novena costeó en sufragio del alma de Fernández Shaw.

Rogamos nuevamente á nuestros lectores pidan á Dios por el eterno descanso del alma del poeta.

"La Mañana" - 17 - 6 - 911.

Funerales por Fernández Shaw.

Ayer mañana se celebraron en la capilla de Nuestra Señora de la Novena, de la parroquia de San Sebastián, solemnes funerales por el alma del insigne poeta D. Carlos Fernández Shaw.

Presidía el duelo el hijo mayor de Fernández Shaw, su hermano D. Gabriel, su hermano político D. Daniel Iturralde y los representantes de las Sociedades de Autores y de Actores españoles.

Numerosa concurrencia de literatos y periodistas, en su mayor parte, llenaba la capilla, en cuyo centro se elevaba un severo túmulo.

La ceremonia constituyó una solemne y respetuosa manifestación de duelo, á la que se han asociado cuantos en vida conocieron y trataron al insigne y malogrado escritor.

Renovamos á su distinguida familia la expresión de nuestro más hondo duelo.

La Mañana - 17 - 6 - 911

DEL GRAN MUNDO

PAZ Y FELICIDAD

Una vida que acaba y otra que empieza se reunieron ayer en la parroquia de San Sebastián. Así sucedió, exactamente, á las once y media de la mañana. Unos cantos funerales y un canto al amor se elevaron juntos hacia los cielos, y para uno fué una oración de paz y para otros un deseo de dicha.

En la capilla de Nuestra Señora de la Novena se celebraban funerales por el alma del poeta Fernández Shaw; y frente por frente á esta capilla, en la de Nuestra Señora de la Misericordia, celebrábase la boda de la linda señorita Dolores de Val con el Sr. D. Carlos Revuelta. Y mientras en una lloraban, inconsolables, la viuda y los hijos del insigne cantor de nuestra Patria, recibiendo el pésame que con el alma ofrecían los amigos y admiradores del poeta, en la otra recibían los enamorados la bendición nupcial apadrinados por la madre del novio, doña Micaela Melgarejo, viuda de Revuelta, y por el hermano de la novia, D. Mariano Miguel de Val, poeta también y secretario de la Academia de la Poesía española.

Entre la boda y el funeral estuvo el cronista, pues que en los dos actos tenía misiones que cumplir. Y en este contraste hubo de dividir sus sentimientos y sus deseos; y al primero fué su alma abatida y llorosa, y al segundo fué su corazón

lleno de júbilo para desear felicidades sin cuento á los que, guiados por el cariño, postraron sus rodillas ante la imagen de la Virgen.

Bien sean estos contrastes de la vida si va al muerto la paz y á los vivos la felicidad terrenal; y sufra el cronista estos choques de sentimientos si sus sentimientos de gloria y de ventura se realizan en las regiones insondables, á las que llega solamente el espíritu, y en estas otras, en las que un apretón de manos puede sellar una amistad.

Para el glorioso muerto vaya sólo nuestra oración por su descanso eterno, que tanto ansiaba. No puede ya mi pluma ofrecerle otra flor. Para los que ayer contrajeron matrimonio vayan algunas líneas más que detallen la ceremonia.

Con flores blancas se adornaba el altar y de gala vistieron las señoritas que, como corte de amor, acompañaban á la desposada, que realzaba su belleza con sus vestidurns de novia. Firmaron el acta como testigos, por parte de ella, su tío el coronel de Artillería, ayudante de S. M., don Mauricio Elorriaga; el ilustre marino D. Antonio Calderón y los Sres. Miller y Merino (D. F.), y por la de él, su tío el marqués de Melgarejo, sus hermanos D. Andrés y D. José Luis y el diputado á Cortes D. José María Azopardo.

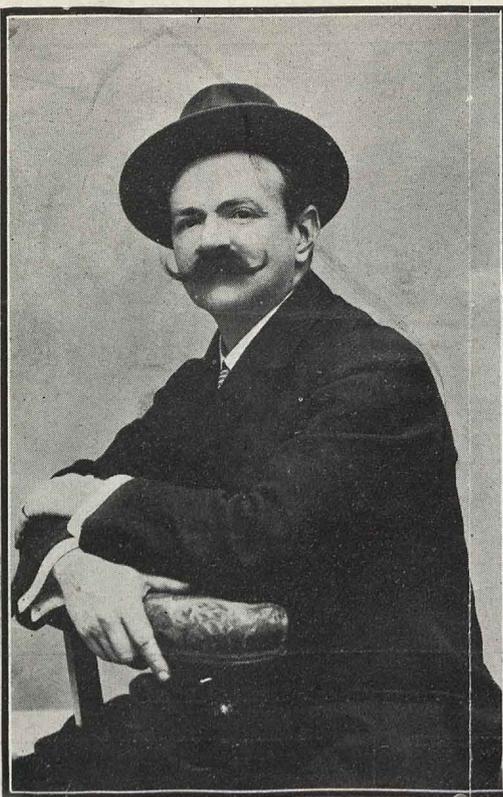
La concurrencia, numerosa y selecta, fué obsequiada con espléndido almuerzo en Casa Tournié. Los nuevos esposos salieron por la noche para Granada, desde donde se trasladarán á sus posesiones de Aragón, ma chando luego al extranjero.

Sean muy felices.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Letras y Figuras - Valencia - 17-6-911.

MADRID Y CADIZ ÚLTIMAS NOTAS DE ACTUALIDAD DE LA SEMANA



FOT. MUÑOZ BAENA El notable poeta Fernández Shaw fallecido la pasada semana en Madrid

LA prensa toda de Madrid y provincias, dedican merecidos elogios al que en vida fué poeta fecundo y publicista entendido. Fernández Shaw lega á la posteridad como poeta, un caudal de ricas joyas literarias, encerradas en su libro «El amor y mis amores», «Volverán» escrito siendo un niño todavía, «Romance morisco», «El más hermoso color», «Canto de cisne» y muchas más que patentizan un digno continuador de nuestros grandes líricos. Fernández Shaw, estrenó en Valencia, actuando la compañía de Lara, su comedia «Las figuras del Quijote» con éxito ruidoso. Quisiéramos disponer de un espacio sin límites, para dedicarlo al eximio poeta, al gran literato, rindiendo así un homenaje á su memoria.

Publicamos la fotografía de sus últimos tiempos, que evidencia que ha muerto joven aún Fernández Shaw; ha muerto en una edad en que todavía acariciaría su mente de artista, como ensueño de gloria, hacer brotar de su inspirada pluma obras exuberantes de vida, como todas las que salían de su prodigiosa mano y eran arrebatadas por la voracidad pública.

LETRAS Y FIGURAS, asociándose al sentimiento general, envía á su familia desde estas columnas su más sentido pésame.

A. B. C. - 21 - 6 - 911.

FOR FERNANDEZ SHAW

Cádiz 20, 8 noche. El lunes se celebrará en los salones de la Diputación una velada en honor de Fernández Shaw. Se leerán poesías de Patrocinio Biezma, de Fernández Shaw, de Emma Calderón, Juan Salido y Ricardo Cano. También habrá concierto musical por la Academia de Santa Cecilia.

La correspondencia de España = 21-6-911

El Correo = 21-6-911

En memoria de Fernández Shaw.

CADIZ. (Martes, noche.) La velada en memoria del poeta gaditano D. Carlos Fernández Shaw, fallecido recientemente, se celebrará el lunes próximo en los salones de la Diputación provincial. Habrá lectura de poesías de Fernández Shaw, Patrocinio de Biedma, Emma Calderón, Juan Salido y Ricardo Cano. Intervendrá en la velada el conjunto musical de la Academia de Santa Cecilia. Promete resultar el acto muy brillante.

En honor de Fernández Shaw

Cádiz 21. El lunes se celebrará en los salones de la Diputación una velada en honor de Fernández Shaw. Se leerán poesías de Patrocinio Biezma, de Fernández Shaw, de Emma Calderón, Juan Salido y Ricardo Cano. También habrá concierto musical por la Academia de Santa Cecilia.

diario de Cádiz

La fecha de la celebración de la Velada necrológica en honor del insigne poeta gaditano Fernández Shaw que estaba fijada para el próximo lunes ha sido trasladada al viernes de esta semana, con objeto de que pueda tomar parte en sus actos la notable alumna de la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, bella Srta. Luisa Herrera, que ha venido á Jtdis para verificar exámenes. Dicha señorita interpretará la canción de jitanas de "La chavala", obra del malogrado autor y la remora de "Aída".

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Carlos Fernandez Shaw

EL SILENCIO DE LA SIERRA.

Aciago fue este dia para ti, hermosa Sierra;
el Genio de tus montes, el que cantó tu Cielo
-como nadie hasta entonces-abandonó la Tierra
y hoy sus gloriosos restos descansan bajo el suelo.

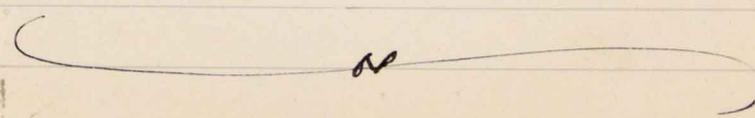
Tus verdes alamedas dieron refugio un dia
al trovador insigne que, en busca de reposo,
quiso, viviendo en ti, gustar la poesia
de tus cumbres tocando el Cielo esplendoroso.

Cesad, cesad un punto vuestro canto, zagales;
acallad del rebaño su repique de esquilas.
No sople la ventisca. Entre tus peñascales
las aguas del torrente se tornen hoy tranquilas.

No turbeis el silencio de la Sierra, pastores:
que el silencio es respeto, y el respeto es dolor,
y tejan vuestras manos la corona de flores
que la Naturaleza dedique a su cantor.

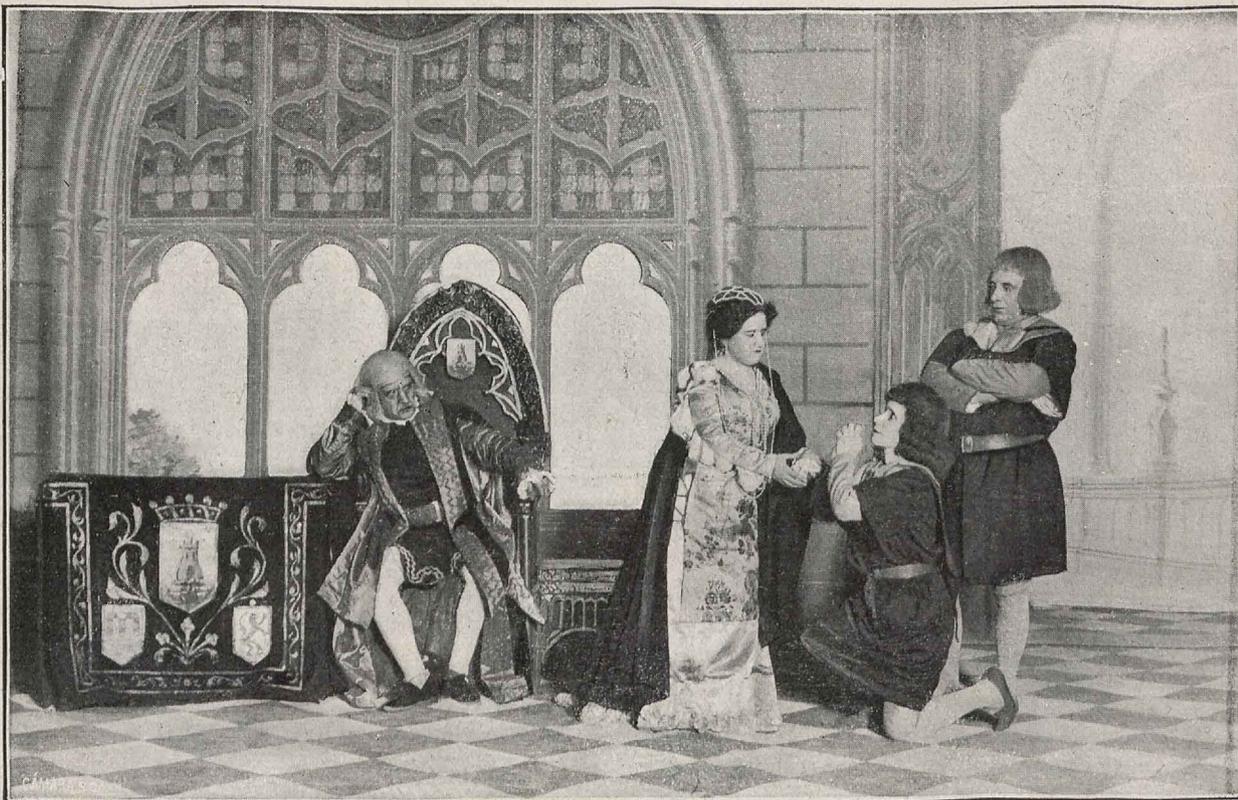
Eugenio MESONERO ROMANOS

Junio de 1911



Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

NOTAS TEATRALES DE ACTUALIDAD



Los Sres. Ripoll, Matilde Franco, Loreto Prado y Enrique Chicote, en una escena del segundo acto de «Los juglares». opereta de los Sres. Fernández Shaw y Asensio Más, música del maestro Jiménez, estrenada con gran éxito en el Cómico

CON un grandísimo éxito se estrenó en el Cómico la zarzuela *Los juglares*, de Fernández Shaw y Asensio Más, con música de Jiménez.

La obra, que es una noble salida al

Mundo gráfico.
20 : XII = 1911.

[Handwritten signature]

género romántico, tiene grandes bellezas literarias. En Novedades consiguió un nuevo éxito Gonzalo Cantó con su obra *La paloma del barrio*, que logrará hacerse centenaria en los carteles.

LOS JUGLARES (1)

ACTO SEGUNDO

ESCENA SÉPTIMA

PISTOLETA (SEÑOR CHICOTE)

Murió de tercianas el conde Clemente,
caudillo esforzado, glorioso y valiente,
que en rudos combates probó su fiereza
haciendo al contrario doblar la cabeza.
Murió, como digo, pues es ley divina
que á todos, al cabo, nos toque la china,
y el alma, dejando la vil envoltura
que forma la carne grosera é impura,
voló hacia las altas etéreas regiones,
que forman luceros y constelaciones.

BARÓN

¡Pues sí que volaba!...

PISTOLETA

Señor; si os es grato,
dejadme que humilde prosiga el relato.

(Pausa. Callan todos. El BARÓN DE TORREBRAYA hace seña al juglar de que continúe. PISTOLETA se inclina profundamente y sigue su relación en medio del mayor silencio.)

San Pedro, el portero que el Cielo tenía,
dejó entrada franca por la portería,
y al ver á Clemente rascóse la frente
como recordando quién era Clemente.

— Señor — dijo el Conde — yo soy fulanito,
que vengo á buscaros lloroso y contrito.

Y el Santo le dijo: — ¡Caramba, lo siento!
Pues coge una silla, descansa un momento,
y puesto que aspiras á entrar en la gloria,
con pocas palabras refiere tu historia.

Tomó asiento el Conde, miróle muy fijo,
y desta manera se dice que dijo:

— ¡Que Dios me castigue ceñudo y airado
si no vengo limpio de todo pecado!

Mi vida fué siempre cristiana y austera:
¡mi patria, mi acero, mi fe y mi bandera!

— ¿Y en cuanto á mujeres?...

— En cuanto á mujeres,
ya digo que nunca falté á mis deberes,
y puedo juraros que, por mi fortuna,
jamás me he dejado tentar por ninguna.

Tal hice en mis años. ¡En cambio, mi esposa,
las gentes afirman que ha sido... otra cosa!

— ¿Tu esposa?... ¡Qué escucho!

— Dispuso mi estrella
que infames calumnias cebáranse en ella,
y tal me dijeron y tal me contaron,

y de tal manera me soliviantaron,
que entré en el castillo con furia salvaje...
y en su dormitorio la ví con un paje.

Dí un grito, temblaron, no quise perderlos...
¡y dando un portazo me fuí por no verlos!

Así habló; y callándose el conde Clemente
miróle San Pedro tristísimamente,
y dijo, teniendo presente la historia:

— Pues, hijo, no puedes entrar en la gloria;
y ya que en el Limbo pasaste tu vida,
¡al Limbo te debes marchar en seguida!

Tal dijo, y la puerta cerró de repente;
lanzó tras la puerta la gran carcajada;
¡los dos se miraron á un tiempo la frente!...

y así acaba el cuento del Conde Clemente.

(Se inclina y saluda. El concurso aplaude.)

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW;

RAMÓN ASENSIO MÁS;

(1) Obra escrita por nuestro ilustre amigo Asensio Más, en colaboración con Fernández Shaw, y estrenada recientemente con gran éxito en el teatro Cómico.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LOS ESTRENOS

COMICO

«Los juglares».

Rendir tributo á un ilustre muerto fué, sin duda, la intención de Chicote al poner en escena *Los juglares*. ¿Cómo, si no, comprender que se embarcara el director del Cómico en una obra tierna y poética, siendo su voluntad el explotar lo melodramático ó, por lo menos, obras de asunto sensacional, de esas en que el interés ofusca al buen público?

Este loable deseo fué secundado anoche por los espectadores, que, respetuosos ante la memoria del poeta Carlos Fernández Shaw y emocionados por el recuerdo de su prematura muerte, expresaron sus nobles sentimientos con aplauso no regateado.

Asensio Mas, colaborador del cantor de la Tierra y el Mar, contribuyó al homenaje con un sentido soneto, y con tierno y público llanto, Loreto Prado.

En *Los juglares* hay trozos de versificación rotunda y teatral, y algún momento de acertada composición escénica. El asunto pudiera ser de más líricos alcances, pues se concreta en el rapto de una honrada doncella, rapto que resulta no pasar del estado de tentativa por la interposición del personaje simpático, traído á tal traer por un puro amor á la que había de ser víctima de tan vituperable acción.

Desde este punto de vista, *Los juglares* vienen á resultar *El puñal de rosas* medioeval, pues la acción se desarrolla en la obscura noche de los tiempos medios, aunque la música del maestro Giménez desgraciadamente deja toda idea de medioevalidad.

Otro cantar es el del decorado, pues es bonito y adecuado, si cerramos los ojos ante unos jardinillos á la inglesa de forma tan moderna, que sobre ellos parece han de cruzar dirigibles y aeroplanos.

La decoración más bonita es un hermoso telón con tres arcos apuntados, y detrás vista panorámica, que precisamente no fué aplaudido.

El vestuario y *misse en scene*, muy bien en cuanto á intención y gastos, mas no tanto en cuanto á acierto, pues allí se confunden, unas con otras, épocas, resultando aquello un verdadero galope de los siglos. ¡Es tan larga la Edad Media...!

Nada más he de decir de Loreto y Chicote: pienso es cosa de repetir á diario los consabidos elogios.

Por lo que sólo me resta sumarme al homenaje del público y Empresa á Fernández Shaw, un llorado poeta como llorado amigo.

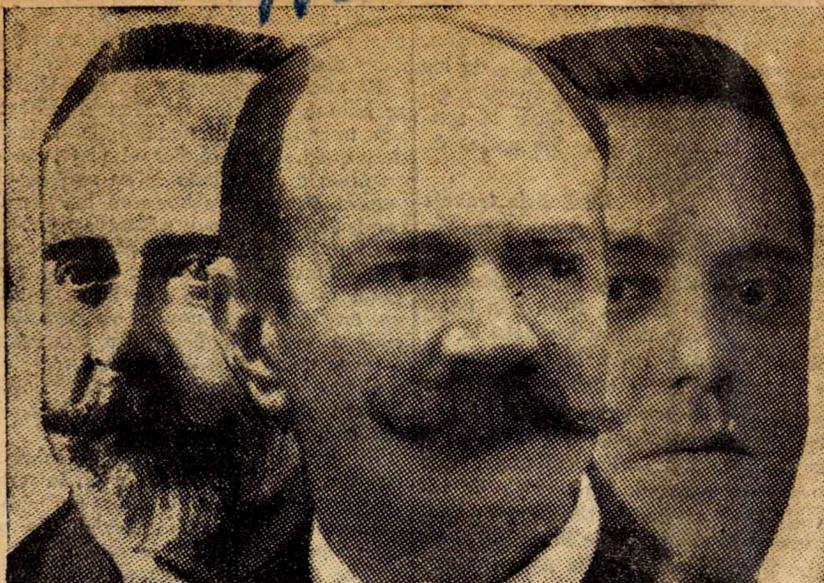
Antonio Domínguez.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ar

Anoche *en* el Cómico

8.



Un muerto, Fernández Shaw, y dos vivos, Asensio Más, Gerónimo Giménez, estrenaron anoche «Los Juglares». El público apreció en el libro bellezas innegables, cosas de Fernández Shaw; pero en la obra dramática, deslabazada y prolija, notó cosas de más

España Libre. 14 - XII - 914.

«Los Juglares»

Si atendiéramos para formular un juicio definitivo acerca de la obra anoche estrenada á los aplausos que en la sala resonaron, pudiera reputarse éxito; si á los comentarios escuchados al finalizar la representación, fracaso riudoso; teniendo sólo en cuenta la firma del ilustre Fernández Shaw, había que clasificarla hasta entre las mejores.

Pero en la obra «Los juglares», que posee innegables bellezas, hay una tan virgiliana sencillez que no resiste al examen severo aun escuchada con los más bellos ropajes.

Puede una obra poética llegar á la cima de la perfección y no poseer, sin embargo, elementos de interés precisos en el arte teatral.

Tal ocurre, á nuestro juicio, en el libro póstumo del poeta de la sierra.

Radiante la inspiración del maestro en contadas escenas, obra de su pluma admirable, decae en otras ocasiones de modo visible.

Esto es lo que respecta á la labor lírica, pues la dramática es tan inconsistente que á no ser por la labor de Loreto Prado, la índole «amistosa» del público de estrenos y la memoria del gran escritor, hubiera «sonado» algo en el teatro Cómico.

La música que Giménez ha escrito para la obra, no está á la altura de la fama justísima del maestro cien veces aclamado.

El autor de «La Tempranica», no nos puede satisfacer con la partitura de uno del montón.

La fama obliga... y dichoso el que tales obligaciones tiene.

En nuestro sentir, «Los juglares» decepcionaron la pública expectación.

Quedan á salvo los prestigios del gran poeta, de la empresa generosa que puso la obra con verdadero cariño, y de Loreto y Chicote, que con sus huestes disciplinadas, rindieron homenaje al muerto eminente.

Los demás se aprovecharon de las circunstancias.

EL HOMBRE QUE RIE

CÓMICO. «LOS JUGLARES»

Aquel gran poeta, Carlos Fernández Shaw, al que mataron los fantasmas de la quimera, cómplices de esa dama loca que se llama neurastenia, dejó, entre otras obras, *Los juglares*, zarzuela en dos actos, escrita en colaboración con Asensio Más.

El libro acomódase perfectamente á las nobles tradiciones de nuestro género grande, á nuestra clásica zarzuela, y en él se mantienen con gallardía los fueros del más encendido y vibrante españolismo.

Su fábula, romántica, caballescaca, entresacada está del romancero de los juglares, de aquellos errabundos bohemios que, al servicio de trovadores y de príncipes, exhibían ante las cortes sus gracias bufonescas ó su maestría en el arte de recitar ó cantar lo que trovadores ó caballeros les confiaban.

Más de un pecho villano atrevióse á suspirar al pie de una discreta celosía, y más de un brazo se dispuso á contender, sin medir distancias ni clases, con magnates y próceres.

Tal es, en cierto modo, la aventura romántica de *Los juglares*, donde entre el amor de una castellana y la liviandad de un caballero se interponen los buenos oficios de un juglar que libra á la doncella del deshonor. Este papel fué notablemente representado por Loreto, afortunadísima de expresión en cuantos matices tiene el personaje de apasionado, ingenio y picaresco, como en la canción del acto segundo que dijo y subrayó de un modo delicioso, incomparable.

En *Los juglares* hay, además, vistosos cuadros que os rememoran épocas de fuerte, intensa poesía. Os adentráis en alcázares suntuosos; contempláis desde el patio de armas el regreso triunfal de un caudillo; asistís á los preliminares de un torneo; admiráis, en noche de luna, la enérgica silueta de un castillo roquero; sentís en vuestros oídos la caricia de una versificación flúida, armoniosa, castellana; os recreáis con la música del maestro Jiménez, que suena á española y que da al poema entonación y ambiente; reis con las gracias socarronas de Chicote, que compone muy bien su tipo de risteleta, y, en suma, habéis pasado con todo ello la velada muy agradablemente, muy complacidamente, aplaudiendo muy gustosos la presentación escénica que, como siempre, honra á Chicote como director; las lucidas decoraciones de Martínez Garí y el apropiado vestuario de Vila.

Al terminar el acto primero estallaron en la sala aplausos muy nutridos. Chicote adelantóse á la batería y leyó el siguiente soneto, de Asensio Más:

Difúndase el clamor de la victoria
y llegue hasta las cumbres soberanas;
mas dejad que en mi pecho las campanas
á muerto toquen, aun tocando á gloria.

El que conmigo imaginó esta historia
y tejió sus estrofas más galanas
no existe ya; las letras castellanas
guardarán como un culto su memoria.

En el regazo de la madre tierra
duerme el cantor insigne de la sierra,
todo piedad y luz y sentimiento...

¡Que vuestro aplauso, noble y generoso,
resbale por su tumba silenciosa
como beso de amor que arrastra el viento!

Al terminar la lectura del fraternal homenaje los ojos de Loreto se humedecieron, y por la sala pasó una ráfaga de emoción. Todos tuvimos para el poeta de la sierra un fervoroso pensamiento, un recuerdo de amorosa piedad...

Cómico

La incomparable Loreto Prado y el gran Chicote son los que rompen filas en eso de las inauguraciones.

Un mes solamente han estado parados, y eso, obligados por los rigores de la temperatura y porque bien necesitaban un poco de descanso la admirable pareja y su compañía.

Tras breve asueto, Loreto y Chicote vuelven á la palestra animosos y entusiastas, como siempre.

Su público, su gran público desea verlos y aplaudirlos de nuevo.

Hoy comenzarán la temporada en el Cómico, con la misma compañía que allí viene actuando hace años.

Esta temporada figura una nueva artista de mucho mérito: la señorita Julia Medero, prima de Loreto, y que se ha distinguido mucho en las representaciones de la Sociedad El Teatro.

«Los viajes de Gulliver» y «Gente menuda» componen el cartel de la función inaugural, puesto que han sido las dos obras de gran éxito en la temporada anterior.

Chicote cuenta con obras de aplaudidos autores. La primera que se estrenará será «Los juglares», en dos actos y en verso, libro del llorado Fernández Shaw y Asensio Más y música del maestro Giménez.

A «Los juglares» seguirá «Los apaches», zarzuela en tres actos, de Larra y Fernández de la Puente, y música de Torregrosa.

Más tarde se estrenará una obra en dos actos, letra y música del singular y originalísimo escritor, músico, dibujante, etcétera, etc., Ramón López-Montenegro, titulada «El sueño de Manolín», de la cual se dice que es un verdadero primor.

Con esas obras, con el mérito de Loreto y Chicote y de su compañía, y la gran simpatía que todo Madrid tiene por ellos, la temporada en el Cómico es seguro que, como siempre, será magnífica.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Libros

POEMAS DEL PINAR. Por
Carlos Fernández Shaw.
(Obra póstuma).

Ha llegado á mis manos esta libre pa-
sa á sentirme honda impresión de triste-
za. Una esultada tarjeta le acompaña y
en su primera hoja, allí donde el amigo
queridísimo ponía unas líneas de afecto,
su ilustre viuda, la compañera del poeta
muerto, ha escrito mi nombre...

Pero leo los versos del volumen, re-
corro las páginas insipificadas, llenas de
triste melancolía, algunas intensamente
amargas, otras donde se ve la esperan-
za consoladora y me acuerdo del muerto,
el muerto que hasta su último instante
supo cantar la vida, la misma vida que
é iba á buscar entre los pinos de la sie-
rra.

Poemas del Pinar es un complemento
de *Poesía de la Sierra*, publicado en
1908 y parte integrante, por lo tanto,
de la trilogía que el poeta se propuso
escribir, cuya segunda parte es *Poesía
del Mar*, que apareció en 1910, y cuya
tercera hubiera sido *Poesía del Cielo*, que
tenía en preparación. Si no la terminó,
aquí en la tierra, para nosotros, la esta-
rá terminando *d'apres nature*, para su
espíritu.

Se dijo por alguna de *Poesía de la
Sierra*, que "más que la belleza de tan
fragorosos parajes, reflejan tales compo-
siciones el estado de alma del poeta al
vagar por ellos." Y considerando Fer-
nández Shaw que acaso estas palabras
no están desprovistas de razón, ha que-
rido en *Poemas del Pinar* que lo princi-
pal sea la SIERRA, "la SIERRA misma; con
su terreno y con su gente; con sus gran-
dezas y con sus primores; con sus paja-
ros á millares, con su flora montañesa,
con sus rapaces bizarras" como el mis-
mo poeta nos dice desde la portada de
su último libro. La Sierra, en efecto,
llena todas las páginas, desde *Los pinos
cantan*, á *La bendita Sierra*; pero, á pe-
sar suyo, el poeta no podía prescindir
de un alma llena de amargura, y en me-
dio del grandioso concierto de aquella
naturaleza bravia, exuberante, que canta
himnos de fecunda y eterna vida, la nota
del profundo dolor que aquejaba al infeli-
z suena frecuentemente, dando mayor
atractivo á los cantares.

Sube al monte con ansias de luz y de
sol, de aire y frescura, mas bien pronto
su mal le fatiga y regresa al pueblo, á su
huertecillo:

Pasé por el Campo santo,
campo del verde ciprés;
pasé por el cementerio,
sin querer entrar en él.

Y al seguir por el camino,
de vuelta al pueblo, pensé:
"¿Por qué pasaré de largo
si he de tener que volver?"

¡Y tan pronto! Esta es su idea domi-
nante; su próximo fin. La idea está di-
fusa en todas las composiciones del vo-
lumen, á veces tan oculta que cuesta
trabajo percibirla, pero allí está siempre.

En la bellísima composición con que
cierra su postrer libro, *La bendita Sie-
rra*, y en la última estrofa de la misma,
hay esta manosa resignación: